

Leg. 22

rt

N. 79

El Pintor Desu Deshonra

Ap. 30

Manuel Gomez

Tea 1-57-56

1777

1777

Libro de...

Belardo	Correa
Tabio	Huenta.
Julia	Nicolada
Celis	Coronado.
Marinens 1 ^o	Paco
2 ^o	Paulino
Dama . . . 1 ^a	Morales.
Murico . . 1 ^o	Alfonso
Hombre	Bornero

EL

DI

no Don
 L. Jus.
 no Don
 no Por

JO

Salé Don

Luis. O

y otra

Juan. O

de nu

Luis. Co

tan al

tan v

que r

encar

las ve

porq

que

Luis. M

os ay

tan t

de lo

Luis. C

Don

pals

poco

de r

de c

traté

fiend

en v

dex

eda

COMEDIA FAMOSA. *María*
 EL PINTOR DE SU DESHONRA,

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>no</i> Don Juan Roca.	<i>no</i> Don Alvaro su hijo.	<i>si</i> Celio.
<i>si</i> Juanete su criado.	<i>si</i> Don Pedro, viejo.	<i>si</i> Fabio.
<i>no</i> Don Luis viejo	<i>no</i> Serafina su hija.	<i>si</i> Flora, criada.
<i>no</i> Porcia su hija.	<i>si</i> El Principe de Ursino.	<i>si</i> Julia, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Juan vestido de camino por una
 puerta, y Don Luis por otra.

Luis. Otra vez, Don Juan, me dad,
 y otras mil veces los brazos.

Juan. Otra, y otras mil sean lazos
 de nuestra antigua amistad.

Luis. Como venis? *Juan.* Yo me siento
 tan alegre, tan ufano,
 tan venturoso, tan vano,
 que no podrá el pensamiento
 encareceros jamás
 las venturas que poseo,
 porque el pensamiento creo,
 que aun ha de quedarfe atrás.

Luis. Mucho me huelgo de que
 os aya en N. poles ido
 tan bien. *Juan.* Mas dichoso he sido
 de lo que yo imaginè.

Luis. Como? *Juan.* Ya os dixè, señor
 Don Luis, quando por aqui
 palsè, que aunque siempre fuy
 poco inclinado al amor,
 de mis deados persuadido,
 de mis amigos forçado,
 tratè de tomar estado,
 siendo así, que divertido
 en varias curiosidades,
 dexè passar la primera
 edad de mi primavera.

Luis. Yà sè las dificultades,
 que hubo en vuestra condiciori
 para esta platica, y que
 siempre que en ella os hablè,
 hallè vuestra inclinacion
 muy contraria, ayiendo sido
 de vuestro divertimento
 lo postrero el casamiento,
 pues en libros suspendiao,
 gastavais noches, y dias,
 y si para entretener
 tal vez fatigas del *leer*
 con vuestras melancolias
 treguas tratavades, era
 lo protijo del pincel
 su alivio, porque aun en el
 parte el ingenio toriera.
 De cuyo noble exercicio,
 que en vos es habilidad,
 ò gala, ò curiosidad,
 pudiera otra hazer officio,
 pues es tanta la *grandes*, *dentiera*
 que con sus lineas formais,
 que parece que le dais
 sèr à la naturaleza:
 quando vuestro huesped fuy,
 y en esto ocupado os via,
 me acuerdo lo que os reñia.
Juan. Pues siendo todo esto así,
 yà tendido à la atencion

El Pintor de su deshonra.

2.ª. 179.

de mis deudos, y à que fuera
lastima que se perdiera,
Y saltandome sucesion,
yn Mayorazgo, que creo
que es ilustre, y principal,
y no de poco caudal,
correspondi à su deseo;
y dando (lo que no avia
hecho en mi menor edad)
lugar a la voluntad,
que hasta entonces no tenia;
tomar estado tratè,
dando à mi prima la mano,
que es hija del Castellano
de Santelmo. Luis. Ya lo sè
y ya os dixè quando aqui
al passar mi huesped fuisteis;
la buena eleccion que hizisteis.

Juan. Pues mas lo soy. En 04.

Luis. Como asì?

Ju. Como aunque mi pecho ingrato,
por las noticias que tuvo,
desde allà inclinado estovo
de Serafina al retrato,
despuès que viò à Serafina,
tan del todo se rindiò;
que aun yo no sè si soy yo.

Luis. Es su hermosura divina,
es su ingenio singular,
de vao, y otro soy testigo.

Juan. Oy cafin viene conmigo
à ser Venus deste mar,
ò Flora de sus riberas,
por no perder la ocasion
para nuestra embarcacion
en llegando las Galeras.

Su padre con ella viene,
que hasta Gaeta ha querido
acompañarla, esta ha sido
la causa por que previene
mi amistad de lazararme,
por que no me desofreci.

En vuestro huesped aqui.

quando bolvièsse à embarcarme;
he querido prevenir
del forçoso inconveniente
de venir con tanta gente,
y asì me atrevo à pedirlos.

Luis. Què? Juan. Que licencia me des
para que me sea posada,
que estara ya aderezada.

Luis. Notable agraviò me hazeis;
soy hombre yo que pudiera,
igual dicha deseando,
nada embarazarme, quando
rodo Napoles viniera
con vos? Juan. Y à sè lo que os debo,
pero, Luis. No ay que responder,
è à mi casa, è no ter
mas amigos. Juan. No me atrevo
à aventurar amistad
tan segura y verdadera.

Luis. Tan gran desayre pudiera
hazerse à mi voluntad,
y mas quando por solo esto;
si os digo verdad, estoy
en el gobièrno hasta oy.

Juan. Como?

Luis. Como avia dispuesto
retirarme à mi hazenda de la,
postrado à los desengaños
de mis ya prolijos años,
que como no me desvela
en adquirir desde el dia
que à Don Alvaro perdi,
estoy ya violento aqui.

Juan. Confieso que no queria
hablaros en esto, pero
ya la platica salì:
nunca del supisteis? Luis. No;
sino el aviso primero,
que fue, aviendose embarcado
à negocios, que en España
tuvo, que esta azul campaña
le sepultò derrotado
del Baxè. De esto tuvimos

De Don Pedro Calderón

visto, porque vna Nave,
que de la tormenta grave
venir à abrigarse vimos,
contò como à pique avia
visto irse su Baxél.

Juan. Y como supo ser él?

Luis. Como era desdicha mia,
venia de Barcelona,
donde él ~~habia~~ avia de ser,
y lo confirma el no aver
noticia de su persona;
mas no hàblemos mas en esto:
quando dezis que vendrà
vuestra esposa? Juan. Yà estará
cerca de aqui. Luis. Pues id presto
à esperarla, y à dezirla
de mi parte, que si no puedo

servirla, que quedo
ocupado acá en servirla.

Juan. De esta suerte lo diré,
pues vos. Luis. No me digais mas.

Vase, y sale Porcia.

Porcia. Porc. Señor. Luis. Yà sabias
(mil vezes te lo contè)
las grandes obligaciones
que à Don Juan Roca he tenido;

Porc. Que eres su amigo te he oido
dezir en mil ocasiones.

Luis. Pues has de saber, que yà
con su esposa por aqui
buelve. Porc. Serafina? Luis. Si,
y hasta embarcarse será
mi huésped. Porc. Yo lo agradezco
de mi parte. Luis. Què te obliga?

Porc. Ser Serafina mi amiga,
y pensará que la ofrezco
el hospedage. Luis. Està bien;
y supuesto, siendo assí,
que por ti, Porcia, y por mi,
agallajarlos es bien,
te ruego, que à tus criadas
las mandes aderezar
esse quarto en que han de estar.

Porc. Prevencions; escusadã

son, quando no està, señor,
vno, y otro apercebido
para huéspedes, si has sido;
aun mas que Governador,
Ostelero. Luis. Mi contento
ès festejar à quien passa.

Sale Juanete de camino.

Juan. Paz sea en aquesta casa,
y à esse proposito vn cuento;
Llegando vna Compañia
de Soldados à vn Lugar,
empezò vn villano à dár
mil voces, en que dezia:

= Dos Soldados para mi.
Lo que escusar quieren todos;
dixo vno, con tales modos
pides? y él respondió: Si,
que aunque molestias me dãn
quando vienen, es muy justo
admitirlos, por el gusto
que me hazen quando se van;
Con esto, pues, y con que
mi amo aqui manda esperar,
dadme los dos à bcsar,
vos la mano, y vos el pie.

Luis. Juanete, seys bien venido;
que yà te echaba mi amor
menos, viendo à tu señor.

Porc. Como de boda te ha ido?

Juan. Combidle à merendar
vn Cortesano en el Rio
à vn forastero; y muy frio
le diò vn pollo al empezar
pidiò de beber, y estava
tan caliente la bebida,
como fria la comida;
viendo, pues, que nada halla;
aproposito, cogiò
el pollo, y con sutil traza
le echò dentro de la tazas
El amigo que tal viò,
què hazeis, dixo? el impaciente

am ca peq...
de un...
de un...
de un...

El Pintor de su deshonra.

respondió: Así determino
hazer que el pollo enfrie al vino,
ò del vino al pollo caliente.

Lo mismo me ha sucedido
en la boda, pues me han dado
moza novia, y desposado
no mozo, con que avrà sido
fuerça juntarlos fiel,
porque èl con ella doncella,
ò èl me la refresque à ella,
ò ella le caliente à èl,

Porc. Dexa locuras, y di
como Serafina viene.

Juan. En coche. *Porc.* Y esso què tiene
que ver con lo que yo aqui
te pregunto? *Juan.* Mucho, puesto
que quien dize en coche, dize
contenta, vana, y felice.

Porc. Por què lo dizes? *Juan.* Por esto:
Murid vna dama vna noche,
y porque pobre murid,
licencia el Vicario diò
para enterrarla en vn coche.

Apenas en èl la entraban,
quando empezó à rebullir,
y mas quando oyó dezir
à los que la acompañaban:

Cochero, à San Sebastian;
~~por~~ ^{ella} dixo à voces: No quiero;
dá buelta al prado, cochero,
y despues me enterraràn.

Luis. A quien tu lengua perdona
con aquessos cuentecillos?

Juan. A quanto, ò cinco chiquillos
daba vn dia en Barcelona
de comer su padre. *Dent.* Para.

Porc. Yà parece que han llegado.

Juan. De la boca me han quitado
el cuento: *Sale Julia.*

Julia. ¿repitas, que yà
el huésped que esperas llega?

Luis. Pues à recibidle vamos.

Juan. En los chiquillos que hemos...

Porc. Yà saben las escaleras,
y llegan àzia esta parte.

*Sale Don Juan, que trae de la mano à
Serafina, vestida de camino, Don
Pedro, y Flora.*

Luis. Dadme, ò bella Serafina;
cuya hermosura divina
rayos con el Sol reparte,
à besar la mano, en muestra
del contento, y alegria
que os tiene esta casa mia,
en solo parecer vuestra;
y perdonad, si no es
capaz esfera, señora,
de las luzes del Aurora.

Porc. Eso à mi me toca, pues
es mia la obligacion,
y la verguença de ver,
que no puedo merecer
dichas, que tan grandes son:
tu seas muy bien venide.

Ser. Aviendo de responder
à los dos, bica menester
serà, que en partido os pida,
que dos favores (ay Dios!)
estilo no hallo oportunos;
y así, no respondo à vno,
por no agraviar à los dos.

Ped. Mucho me pesa de que
Don Juan no os aya escusado,
señor Don Luis, este enfado.

Luis. No me corrais, pues en fee,
señor Don Pedro, de ser
yo tan vuestro servidor,
me haze Don Juan este honor.

Juan. Ay paciencia para ver
vna platica molesta
de cumplimientos? *Flor.* Peor
no es otra, yn preguntadar?
Disparan dentro.

Juan. Vamos: mas què talva es esta?
Sale Fabio.

Fab. La talaya ha descubierro

aque esto solo de ciu
ay me to cò por la cayo
que jun tos di tiempo y mayo
nunca podran combenir

de
qu
me
Juan.
qu
al
la
Luis.
pu
qu
es
y
fi
di
q
li
b
- q
P
b
e
Luis
Fu
Fu
Va
Se
Se
Pe
Se
P
S

De Don Pedro Calderon.

de Napoles dos Galeras,
que costeando sus riberas,
viene ya tomado el Puerto.

Juan. Que placer me ha de dar, oír
que vienen! Juan. Es gran placer
al ver los huéspedes, ver
la recua en que se han de ir.

Luis. Junto viene todo el bien,
pues en ellas imagino,
que el gran Principe de Vrsino
viene a Napoles, a quien
es forzoso que reciba,
y aunque en mi casa le hospede,
si quien no es el dueño, puede
disponer della. Juan. Así viva,
que me hagais merced de darme
licencia. Luis. No ay para que
bolver a effo, que yo sé
que sabré desempeñarme.

Porcia, lleva a Serafina
bella a su quarto, y los dos
esperarme en él. Ped. Con vos
saldremos a la marina.

Luis. Yo lo permito, porque
de los dos acompañado,
llegue, si es el mas honrado.

Juan. Y yo entre los dos iré,
por ver si entre los corrillos
de la bulla hallo lugar.

Juan. Para que? Juan. Para acabar
el cuento de los chiquillos.

Vanse, y quedan Porcia, y Serafina,
y las criadas.

Ser. Fueronse? Porc. Si, ya se fueron.

Ser. Pues que aguarda mi pulsion?

Porc. Que lagrimas effas son?

Ser. Son, amiga, las que fueron;

y pues tu no las ignoras,

no será fácilidad

fiarlas a tu amistad.

Porc. No sé mas de ver que lloras.

Ser. Si sabes, si ya no es
que de mi olvido ofendida,

te das por desatendida;

Porc. No sé que te diga. Ser. Pues
quedemos solas aora,
verás si soy la que era.

Porc. Julia, salte allá fueras;

Ser. Vere tu con ella, Flora;

Jul. Ven, si desde el mirador;

ver las Galeras quisieras;

Flor. Esto es echarme a Galeras;

y adonde fuera mejor.

Vanse las criadas.

Ser. Estamos ya a solas? Porc. Si.

Ser. No nos oye nadie? Porc. No.

Ser. Quien supo mis dichas? Porc. Yo;

Ser. Pues oye mis penas. Porc. Di.

Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia,

de aquel venturoso tiempo,

que en Napoles las dos fuimos

tan amigas, que pudieron

juzgar nuestros corazones,

regidos de vn movimiento,

que avia en vn cuerpo dos almas,

o estaba ^{una} alma en dos cuerpos.

Ya te acuerdas, no te estrañe

el ver que desde aqui empiezo

las fortunas de vn amor,

que sabes tu, y yo padezco;

porque aviendo de ser esse

el vale vltimo, al postrero

trance de mi vida, es bien,

pues las exequias celebro

a vna difanta esperanza,

que nada te calle, puesto

que quanto diga de mas,

tendré que sentir de menos.

Enfin, ya te acuerdas, digo;

de quanta ocasion ruyeron

nuestras continuas visitas,

para hablarnos, para vernos

yo, y Don Alvaro tu hermano

como (ha infeliz!) refiero

su nombre; sin que el dolor,

aspia que abrigge en el pecho,

El Pintor de su deshonra.

pisado de la memoria,
que le alimentara acá dentro;
no rebliente, inficionando
el ayre con mis alientos?

Mas (ay de mi!) que no fuera
tan mortal, tan cruel, tan fiero
veneno, que me matara
de vna vez, como veneno,
que, obstinadamente tibio,
y porfiadamente lento,

à todas horas està
atormentando, y no hiriendo:

De aquellas, pues, continuadas
visitas, Porcia, nacieron

Tu atencion, y mi cuydado,
su inclinacion, y mi afecto;

que aunque es verdad, q̄ al principio

le respondi con despegos,

acá en el alma quedaba

(si aora la verdad confieso)

cierto genero de agrado,

cierta especie de contento,

que ni bien era cariso,

ni bien dexaba de serlo,

porque à media luz no mas

andaban mis pensamientos

en escrúpulos de amor,

si agradezco, ò no agradezco;

Muy pocas mugeres, Porcia,

ò ningunas, se ofendieron

de ser amadas; quien mas

llore su abarrecimiento,

à los desayres atienda

de su dama, y verà en ellos;

que aunque el valor los anima;

andan en visos, y lexos

rebozados los favores

à sombra de los desprecios:

Digalo ya, y aun tu puedes

dezirlo tambien, supuesto,

que tantas vezes me viste

calpar sus atrevimientos.

Escriviome, y à lo sabes;

rompi el papel, no fue exceso;

quiso hablar, no le di oidos;

bolviò à escribir, hizo estremos;

valiòse de ti, fiado

de tu amistad, culpè el medio;

persuadisteme, enojeme;

porfiò, hize sentimientos;

vile llorar, y reime,

siendo assi, que à todo esto;

quien me viera el corazon,

viera con quanto tormento

haze el honor reptugancias,

quando haze el amor esfuerços;

Vna noche, que yo acaso

estaba tomando el fresco

à vna rexa, que caia

sobre el mar, pudo encubierto

llegar à hablarme, y despues

de los vsados afectos

de vn readido, que *pasabas*

lugares comunes, dexo;

palabra me diò de esposo,

con cuyo honestado medio,

fino mejorò su dicha,

mejorò mi fingimiento;

pues corrido desde entonces;

mas licencioso el respeto,

fue el desden el embozado,

y el favor el descubierro.

Esto he dicho, por si acaso

lo ignoras, que el mas pequeño

escrúpulo no se quede

contra mi honor. Enefere,

desde aquella noche (ay triste!)

hablandonos en secreto,

creciò amor correspondido,

aunque vulgares conceptos

dizen, que no amar sin trato,

ni es amar, ni puede serlo.

En este medio, mi padre

trataba mi casamiento

con Don Juan Roca, mi primo,

y el tuyo; en aqueste medio,

que erodes el demereste

si

si

si

De Don Pedro Calderon.

tambien tratò de ausentarse,
por venir a este gobierno,
desde donde le embiò
à España à no sè que pleytos;
y confiriendo los dos,
si seria buen acuerdo,
que entre mi boda, y su ausencia
nos declarassemos, viendo
que no era justo enojarse
entrambos padres à un tiempo;
sin reservar al delito,
sagrado en que retraernos,
hasta la buelta ajustamos
callar. Quando, quando, Ciclos
le estuvo mal al amor
el valerse del silencio:
Despedimonos, fiando
èl de mi parte el ingenio
con que avia de apartar
de mi padre los intentos;
yo fiando de la priessa
en que avian sus deseos
de dar la buelta à mis brazos:
mas (ò que necios, que necios
son los que no tienen mas
que vna esperança, y sabiendo,
que al viento se la quitaron,
buelven à darsela al viento!)
Mi padre, pues, deseaba
executar los conciertos
tratados. Jesús mil vezes!
Porc. Qué tienes? *Ser.* No sè que tengo:
no serà nada; y yo atenta
à mi amor, y à su respeto,
me valia de razones,
contra la razon, dicièdo,
que el aver de irme sin èl
à España; otra vez ha buolto
à affigirme la congoxa:
valgame Dios! yo me muero.
Ber. Solsiegate, y no profigas,
si te affige hablar en esto.
Ser. Claro està, pues entra aora

el dezir, que en este tiempo
llegò la nueva de que
avia Don Alvaro muerto;
derrotado de estos mares,
donde aora (valgame el Cielo!)
con la muerte agonizando,
parece que le estoy viendo.

Desmayase.

Porc. Serafina, amiga; extraño
accidente le ha cubierto
el corazon: Julia, Flora;
nadie oye, todas subieron
à ver desde el mirador
las Galeras en el Puerto:
Flora, Julia. *Sale Juaneca.*

Juan. Aunque no soy
Flora, ni Julia, me atrevo
à entrar hasta aqui, porque
à pedir albricias vengo.

Porc. De que has de pedir albricias;
si buena nueva no espero?

Juan. Por esso serà mejor,
y por dezirla de presto;
tu hermono, señora, vive!

Porc. Qué, qué dizes?

Juan. Lo que es cierto,
con el Principe de Ursino
en las Galeras ha buolto.

Porc. Pues como? *Juan.* No sè de como,
que yo deziere no puedo
mas de que asy como vi,
que el aviso no fue cierto,
y vi à tu padre abrazarle,
me he adelantado, creyendo
que quando nada me valga,
me valdrà contar un quento.

Porc. Aunque las albricias mando,
y aunque la nueva agradezco,
tengo mucho que sentir,
mas quizá de lo que siento,
que este desmayo me quita
grande parte del consuelo.

Juan. Desmayo? cuerpo de Dios!

que entrador el demerito esto

El Pintor de su deshonra:

2.ª G.ª A.ª 29ª

que yo pensè que era sueño;
por esso no me asustaba;
asustome aora, y buelvo
à dezirlo à mi señor. — Vase.

Porc. Oye; èl se va; y yo me quedo
con dos gustos, y vna pena,
tan sola como primero;
irè à llamar quien me ayude;
pues Serafina no ha baelto:
ola, no ay quien me responda? — Vase.

Vase, y sale Don Alvaro por otra
puerta.

Alv. No me ha sufrido el deseo
de ver à mi hermana, hazer
que asista à los cumplimientos
del Principe, y assi à verla
primero que todos venga.
Fuera de que el aver visto
con mi padre allà à Don Pedro;
el padre de Serafina,
me trae con mejor afecto
à saber si tiene nuevas
della: mas què es lo que veo?
en mi casa Serafina,
tan sola, y rendida al sueño?
poca dicha es de vn ausente
hallar su dama durmiendo:
Serafina, dueño mio. Buelve en sí.

Ser. Dexame por Dios te ruego;
Don Alvaro no me mates.

Alv. Solsiegate. Ser. Como puedo,
si estoy mirando (ay de mi!)
tai fantasia con cuerpo,
con voz mi imaginacion,
con alma mi pensamiento?

Alv. Mi bien, mi dueño, mi esposa;
si el verme, por dicha, ha hecho
horror à tus ojos, mira
que vivo estoy. Ser. Yà te entisado;
y si en vengança me buscas
de que tu fineza ofendo,
de que mi palabra rompo;
— bastante disculpa tengo,

contado à tu hermana estaba;
que hasta saber que avias muerto;
no me persuadiò mi padre
à aver elegido dueño;
viuda de ti me he casado.

Alv. Aora conozco, aora advierto;
que debe de ser verdad
el hombre tuyo, puesto,
que no es posible està tu
casada, y no està yo muerto:
Buelve en ti, y no el pensamiento
te haga dezir desaciertos;
vivo estoy, y aunque corri
la tormenta que dixeron,
y se fue el Baxel à pique,
pude sobre sus fragmentos
sustenarme hasta llegar
las Galeras, que acudieron;
por ser à vista de tierra,
à socorrerme; si tengo
culpa en no escribirlo, ha sido
no aver ocasion de hazerlo;
dame los brazos. Ser. Tambien
conozco yo, aora veo,
que debe de ser verdad,
que vivo, Alvaro, puesto,
que ya soy tan desdichada,
que aun vna dicha que tengo
no lo es yà, pues muerto, ò vivo.
De qualquier suerte te pierdo.

Alv. Luego. Ser. Què pena!

Alv. Es verdad.

Ser. Què ansia! Alv. Que tu.

Ser. Què veneno!

Alv. Serafina. Ser. Què dolor!

Alv. Como has dicho.

Ser. Què tormento!

Alv. Estàs. Ser. Què rigor!

Alv. Casada?

Ser. Como puedo, como puedo,
dezir que si, si estàs vivo;
ni dezir que no, si mientos?

Alv. Pues como, ingrata? pues como?

De Don Pedro Calderón

Salen Porcia, Flora, y Julia.

Por. Llegad las dos: mas que veo!

Flor. Buena mi ama?

Jul. Y mi amo vivo?

Por. Pues cesen mis sentimientos;
y dame Alvaro tus brazos.

Alv. Ay Porcia, si estos extremos
son porque me ves con vida,
engañaste, no la tengo:
dime Porcia, dime Flora,

Apartanse à un lado, y salen D. Juan

Don Pedro, y Juanete.

y dime tú, Juan, presto,

si es cierto que se ha casado

Serafina? Jua. Qué ha sido esto,

mi bien, mi dueño, mi esposa?

Alv. Ya no os pregunto si es cierto;

Ped. A los dos este criado
dixo tu desmayo. Ser. Vn yelo
el corazon me cubrió.

Por. Y tanto, que te prometo;
que por muerta la he tenido
gran rato dentro del cuerpo.

Ser. Y es verdad, todo mi mal
fue que le tuve por muerto. 2p.

Jua. Y como, mi bien, te sientes?

Ser. Aunque rendida me siento
al dolor, fabré al dolor
ponerle tantos esfuerzos,
que no te dé otro cuidado.

Jua. Aquí viene bien mi cuento:
A quatro, ó cinco chiquillos.

Jua. Quita loco. Ped. Aparta necio.

Jua. Elto ay cuentos desgraciados.

Por. Retirate à tu aposento.

Ped. Ven repararás el fasto.

Jua. Ven, mi amor, mi bien, mi cielo.

Alv. Qué esto escuche! qué esto vea!

Ser. O si fueran los postreros
passos que diera mi vida!

Por. Ya ves que dexar no puedo
de ir con ella, aguarda aquí,
Alvaro, que al punto vuelvo.

Vanse, y qued. in D. Alvaro à una parte,
y Juanete à otra.

Jua. Pues yo no he de reventar,
alguien lo ha de oír; sobre esto
haré que me oygan los sordos.

Alv. Qué es esto que miro, Cielos!
Serafina se ha casado,
y viendola yo en agenos
brazos, no pierda la vida!

Salen el Principe, Don Luis, Celio,
acompañamiento.

Prim. Cada dia que aqui llevo,
os debo nuevas finezas.

Lui. Yo soy, señor, el que os debo
nuevas honras cada dia,
y nunca os las agradezco,
y esta de averme traído
oy à Don Alvaro, creo
que no pagaré en mi vida.

Prim. Notable suceso fue, *que notable su caso*
à vista de tierra estava
tormenta el Baxel corriendo;

como ya dixé, y pasando
las Galeras recogiendo
los desperdicios del Mar,

y à Don Alvaro con ellos;
estava yo en Barcelona
esperando viage, y viendo
que llegava derrotado,
procuré alvergarle, siendo
desde allí mi camarada

Alv. No fino criado vuestro.

Lui. Has visto tu hermana? Alv. Si
señor. Lui. O quanto me huelgo!

Prim. Qué buen dia avrá tenido!

Alv. No mucho, porque sospecho
que vn accidente que ha dado
aquí à vna amiga, le ha puesto
en cuidado de ásisirria.

Lui. Accidente? dadme os ruego
licencia para saber,
gran señor, que ha sido esto.

Alv. Ami para ir à buscar

2. 129
Ga

El Pintor de su deshonra:

un grande amigo que tengo;
no es sino enemigo, pues ^{à p.}
voy à buscarme à mi mesmo. ^{Vas.}

Prin. Celio, que hemos malogrado
toda la fineza creo.

Cel. Por qué? **Prin.** Porque si no veo
à Porcia, de que el cuydado,

ni la priessa me ha servido?

Cel. Si tu padre te previene
de que otros huéspedes tiene,

no te des yà por sentido
del descuydo. **Prin.** Como no;

si son siglos los instantes?

Cel. Norables fois los amantes.

Prin. Nunca tu has amado? **Cel.** Yo,

miron del amor he sido,

y à pagar de mi dinero,

à la que me quiere, quiero,

y à la que me olvida, olvido.

Prin. Pues yà no estraño que aqui
me calpes, que quien no tiene
amor, juzgo que le aviene
còn quien ama. **Cel.** Como. **Pri.** Así:

Quien ve de texos dançar

al que mas ayrolo ha sido,

como no oye el dulce ruido

de la musica, en juzgar

que està loco, juzga bien,

pues sin compàs las acciones,

parecen de latenciones;

lo que no sucede à quien

de cerca oye la armonia,

que es alma de su primor;

así el que ignora de amor,

vna, y otra es fantasia:

à cuyo compàs, quien ama

se mueve, està loco puede

juzgar; lo que no sucede

à quien la dulzura inflama,

que le negò la distancia,

pues atento al blando son,

no oye voz, no mira accion,

que no le haga consonancia.

Acercate, pues, un poco
al ruido de amor, verás,
que està dançando à compàs
el que piensa que està loco.

Cel. Bien pudiera replicar,
que al que se acerca, ò se alexa;
aun siendo à compàs, no dexa
de ser locura el dançar;
pero no es tiempo, pues vi
que à verte Porcia salìo.

Salte Porcia.

Porc. Aqui mi hermano quedò.

Prin. Pues ya Porcia no està aqui,

y si en esto aveis querido

dezir, que en dexaros ver

no tengo que agradecer,

no me doy por entendido

de disfavor. **Por.** Son errores,

que quando tan feliz fuera,

que essa atencion os debiera,

en quejas, no en disfavores

la lograra. **Pr.** En quejas? **Por.** Si.

Prin. De quien ^{tenen las venas} podria saber,

sabiendo yo que sabeis

las finezas que huvo en mi

desde el venturoso dia,

que en Napoles os amè?

Por. De vos, pues de vos no fue

estimada la fee mia

en esta prolija ausencia.

Prin. Yo se que me disculpàra;

si gente, Porcia, no entrara.

Por. Quanto diera V. Excelencia

por el estorvo? *Salte Serafina.*

Ser. No puedo,

ay amiga, soslegar,

y ~~ante~~ buelvo à buscar,

perdido à mi muerte el miedo:

mas ay Dios! quien està aqui?

Por. El Principe. **Ser.** V. Excelencia

perdone mi inadvertencia,

confieso que no le vi,

como turbada venia.

de Madrid

Prin

Ba. Jzga

De Don Pedro Calderon:

Princ. Yo os agradezco la accion,
porque en vuestra turbacion
pueda disculpar la mia.

Ser. Pues si turbados los dos
reconocemos estar,
poco tenemos que hablar
mil años os guarde Dios. *Vas.*

Princ. En toda mi vida vi
cortesania mas bella.

Por. Fuerça es, señor, ir con ellas;
vereisne esta noche? **Pri.** Si. *Vas.*

Has visto, Celio, en tu vida,
platica mas bien cortada?

Cel. Si tan en si està turbada,
como estará prevenida?

Princ. Quien aquesta dama es?

Cel. Yo como lo he de dezir,
si aora acabo de venir?

Princ. Alvaro lo dirá, pues
à tan buena ocasion viene.

Cel. Qué te va en esto? **Princ.** Saber
no mas quien será muger,
que tanta hermosura tiene.

Sale Don Alvaro.

Alv. Qué mal descansa vn dolor!
apenas de aqui me fuy,
quando ya me buelvo aqui.

Princ. D. Alvaro. **Alv.** Gran señor.

Pri. Quien es vna hermosa Aurora,
huespeda de Porcia bella,
con quien el Sol es Estrella?

Alv. Esto me faltava aoras
esta es, señor, Serafina,
hija de aquel Noble anciano,
de Santelmo Castellano.

Princ. Es la hermosa dama.

Alv. Nunca la avias visto. **Pri.** No,
hasta aora. **Alv.** Pues yo si.

Princ. Y en lo poco que la oí,
discreta me pareció.

Alv. Es su ingenio singular:
ay confusion mas estraña à p.

Princ. Y qué haze aqui?

Alv. Passa à España:

Princ. A qué?

Alv. Ay mas preguntax?
~~en que esta conda en ella?~~

Pri. Con quien? **Alv.** Con vn deudo.

Princ. Y pues,
quien aqueise deudo es
tan feliz, que merecerla
pudo? **Alv.** D. Juan Roca, aquel
Cavallero que llegò
con mi padre à hablarte. **Pri.** No
repare entonces en el,
como no le conocia,
y aun si otra vez le viera;
no se si le conociera.

Sale Don Luis.

Luis. Si pudo la amistad mia
mereceros, gran señor,
vna fineza, por mi
la aveis de hazer. **Pri.** Quanto aqui
tarda vuestra voz, mi amor
tardará en obedeceros.

Alv. Ay confusiones mas feras.

Luis. El Patron de las Galeras
dize, que solo à traeros
hasta aqueste Puerto viene,
y que trae orden de que
en el, vna hora no este.

Princ. Es verdad, esse orden tiene.

Luis. Ya os dixé, que tengo aqui
vn huesped, à quien quisiera
festejar solos dos dias, si quierá

ha de ir en ellas, y así
el dilatarlas. **Princ.** No puedo;
que està empeñado mi honor

con palabra, que al señor
Don Garcia de Toledo
le di de no detenerlas;

harto me pesa por vos,
y porque imagino (ay Dios!) à p:
que se me va vn bien en ellas,
que; mas no imagino nada,
que es necedad, que es locura

El Pintor de su deshonra

idolatrar hermosa,
antes perdida, que hallada.

Vase con Celio.

Luis. Pues si esto no puede ser,
bien es que no se dilate
su partida, y della trate.

Alv. Aunque oy el Principe hazer
no ha querido, ò no ha podido
esta fineza por ti,
tu has de hazer, señor, por mi
otra, que humilde te pido.

Luis. Qué es? Alv. A España me embiaste,

y en el riesgo que me vi
toda la hazienda perdí,
que al partirme me entregaste.

Hallandome en Barcelona
pobre, y desnudo, me fue
forçado bolver, porque
mal pudiera mi persona
ir à la Corte à pleytear
sin lucimiento, y dinero,
y es lo que pedir te quiero,
que me vuelvas à embiar,
pues ay oy embarcacion.

Luis. No es el riesgo à que te ofreces,
Alvaro para dos vezes.

Alv. Por esta misma razon
te lo suplico, porque
no se presume de mi,
que à la fortuna rendí
valor que de ti heredé.

Luis. Aunque agradezco el deseo,
no has de ir.

Alv. Quien mi muerte ignora?

Luis. Por lo menos por aora. Vase.

Alv. En qué confusion me veol
posible (ay de mi!) posible
es, que Serafina, à cuya
deidad idolatra el alma,
sacrificio la mas pura
fee, que en profanos altares,
sacrilegamente injusta,
el serafin sangre mancha,

la imagen sin luz alumbra;
se ha casado? pero quien
à vn infeliz desventuras,
que padece como propias,
como ajenas las preguntas?
Cierta es mi muerte, pues es
cierta la mudança suya;

creamosla de vna vez;
de qué sirve andar en busca
de alivio? que lo peor
no debe dudarse nunca,
y es echar à mal la quexa
lifongear mas la duda.

Y aun para que no me quede
en tanta quexa ninguna
esperança de consuelo,
tanto el tiempo me apresura
los terminos, que no dexa
lugar de quejarme: dura
deldicha! pero no tanto,
que ya el dolor no lo supla.

Con mi hermana viene; quien
creerá, que quando mas busca
ocasion de hallar la voz,
es quando queda mas muda?
O qué de cosas tenia
antes de ver su hermosura,
qué dezir! pero al mirarla,
ya no encuentro con ninguna.

Salen Porcia, y Serafina.

Porc. En fin, es fuerça con tanta
priesa partir? Ser. Quando duró
mas que vn instante la dicha?

mas q' vn punto el placer? Al. Nunca;
y estando yo aquí, por qué
à Porcia te la preguntas?
pues nadie mejor que yo,
afeve, falsa, y perjura,
te podrá dezir, quan breve
es la edad de la ventura.

Ser. Señor Don Alvaro, puesto
que satisfagais la duda,
que acaso tuve, os suplico

no

De Don Pedro Calderon.

no profigais, que es injusta
penalidad oír la queixa
quien no ha de dar la disculpa.

Alv. Por que ingrata no has de darla?

Ser. Porque no tengo mas que vna,
y esta muchas vezes ya
la he dicho. *Alv.* Es error, que nunca
son para quien las estima,
las satisfacciones muchas;
y vna palabra en amor,
tanto los sentidos muda,
que aunque es vna quien las dize,
siempre es otra quien la escucha.

Buelve, pues, buelve à dezir
essa razon, en que fundas
tu sinrazon. *Ser.* Ya no puedo,
porque dezir que viuda
de ti me case, fue bien;
quando tu vista me turba
tanto, que es disculpa aora
el dar entonces disculpa.

Alv. Segun esso, mejor fuera
ser oy en la opinion tuya
muerto, que vivo? *Ser.* No sé,
pues pudiera yo segura
de quien soy tratarte muerto,
y vivo fuera locura

llorartela, pues que entonces
era lastima tan justa,
seria ~~humandad~~ aora, *liviandad*
trocando mi fama augusta;
lastima, que fue virtud,
por satisfaccion, que es culpa.

Quiere irse, y detienela.

Alv. Pues aunque muerto me llores,
ò me olvides vivo, escucha,
que has de llevarte mis queixas,
pues me dexas tus injurias. (me)

No he de escucharte. *Alv.* Escuchar-
tienes. *Ser.* Porcia, no me ayudas
à defender de vn peligro
en que ves que se aventura
honor, ser, y vida? *Alv.* Porcia, *yuntam*

tu este peligro no escusas
con mirar quien viene? *Por.* Si,
que yo entre los dos confusa,
ni quito, ni pongo amor,
pero hago en esta duda
lo que debo hazer: heymanas
mi cuidado te affegura,
quexate, suspira, y llora,
pues no tienes mas fortuna. *Vas.*

Ser. Pues si he de escuchar por fuerça,
antes que empiezes, escucha:
Don Alvaro, yo te amè
quando imaginè ser tuya,
y passando mi esperança,
desde perdida à disunta,
me case; aora soy quien soy;
sobre esso tus queixas funda.

Alv. Qué he de dezir, si tu lloras?

Ser. Engañaste, si lo fundas, *juerga;*
si lloran, mienten mis ojos.

Alv. Es posible que reduzgas
tan facilmente à ser iras
ya las ternezas tan tuyas?
Son tus pasiones, que puedes,
quando de rendido triunfas,
llorar, y no llorar? Son
las lagrimas por ventura,
tan bien mandades, que saben
obedecer? Pues alguna
fineza has de hazer por mi,
sea enseñarme como vsas
de las lagrimas, y à vn tiempo
las viertes, y las enjugas.

Ser. Quando me acuerdo quien soy,
el coraçon las tributas
quando me acuerdo quien soy;
el mismo me las rebusa;
y así entre estos dos afectos,
como vno al otro repugna,
las vierte al dolor, y al mismo
tiempo el honor me las hurta,
porque no pueda el dolor
dezir que del honor triunfa.

Alv.

lixo
El Pintor de su deshonra.

Alv. Enfi a fientes: —
Ser. No lo niego.
Alv. Ser agena? Ser. Quion lo duda?
Alv. Luego: —
Ser. No hagas consecuencias.
Alv. Podré desde oy. Ser. No arguyas.
Alv. Fiado en tu llanto: —
Ser. En que llanto?
Alv. Esperar. Ser. Será locura.
Alv. Que algun dia. Ser. No es posible.
Alv. Se enmiende: —
Ser. No ha de ser nunca.
Alv. Mi de dicha. Ser. Soy quien soy.
Alv. Restituyendo. Ser. Que injuria!
Alv. Mi perdido bien: —
Ser. Que engaño!
Alv. A mis brazos?
Ser. Tal pronuncias?
Alv. Si, ya este efecto. Ser. Que pena!
Alv. Tras ti. Ser. Tu peligro buscas.
Alv. Tengo de ir: —
Ser. Mi muerte intentas.
Alv. A España: —
Ser. Mucho aventuras.
Alv. Donde. Ser. Me hallarás agena.
Alv. Serás mia. Ser. Yo ser tuya?
vn rayo: valgame el Cielo!
Disparan dentro.
Alv. Ay de mi, quanto me affusta,
que el ayre ~~escuche~~ el trueno,
quando tu el rayo pronuncias!
sale Porcia.
Par. Mirad, que la pizca ya
de leva el partir anuncia,
y viene por ti tu padre,
y tu esposo. Alv. Suerte dura!
Ser. Grave pena! Por. Note vean
con las dos.
Alv. Sentencia injusta!
A Dios Serafina. Ser. A Dios
Don Alvaro. Alv. Pienso. Ser. Juzga: —
Alv. Que yo he de adorarte mucho.
Ser. Que yo no he de amarte nunca.

JORNADA SEGUNDA.

Salon largo

Corren vna cortina, y venfe Serafina
sentada en vna silla, y Don Juan
retratandola.

Juan. Canstaste de estar assi?
Ser. Si es tu gusto el retratarme,
como puedo yo canstarme
de lo que te agrada a ti?
Juan. Muchas vezes te perdí,
si bien loco, activo, y vano;
que por mi tu soberano
cielo hiziera esta fineza,
de tener de tu belleza
vn Retrato de mi mano;
y aunque esfoy agradecido
al verlo tu otorgado,
no se si me huviera holgado
de no averlo yo pedido.
Ser. Como assi? Jua. Como rendido
a tanto empeño, no se
si del ayroso saldre.
Ser. Tu, que a ti solo excedias,
tanto de ti desconfias?
Juan. Si. Por. Por que?
Juan. Escucha; por que;
de la gran naturaleza
son no mas que imitadores;
(buelve vn poco) los Pintores,
y assi quando su destreza
forma vna rara belleza
de perfeccion singular,
no es facil de retratar,
porque como su poder
tuyo en ella mas que hazer,
da en ella mas que imitar.
Demás, que en vna agena
imprime en qualquier objeto
con mas señas vn defecto,
mi bien, que vna perfeccion,
y como sus ~~partes~~ son
mas tratables, se asegura

lascaldad, ^{en la pintura} ~~o su hermosura~~

y así con facilidad
se retrata vna fealdad
primero que vna hermosura:

Ser. Confieso, esposo, que esto
serà en lo perfecto así,
pero no conviene en mi
la razon. Jua. Yo lo confieso
tambien, que es tanto el exceso
de tu hermosura, que aun esta
disculpa no lo es. Ser. Dispuesta
à oír la razon estoy, ya,
que dicho el desayre está.

Jua. No esta, si oyes la respuesta.

De este Arte la obligacion
(mirame agora, y no te rias)
es sacar las ~~razones~~ ^{razones}, ~~razones~~ ^{razones},
que medida, proporcion,
y correspondencia son
de la faccion, y aunque ha sido
mi estudio reconocio,
que no puedo desvelado
averlas y imaginado,
como averlas tu tenido:
luego si en su perfeccion
la imaginacion excede,
mas oy los pinceles pueden
seguir la imaginacion:
y otra razon. Ser. Qué razon?

Jua. Fuego, luz, ayre, sol, niego
que pintar se puedan, luego
retratarse no podra.

Fealdad, que compuestas à
de sol, ayre, luz, y fuego.
Levantase arrojando los pinceles.

Y así me doy por vencido,
y te pido, si à mi amor
bolver quisiere à este error,
no lo permitas, corriendo
de vér que no he conseguido
retratarte parecida.

Ser. Aunque quedo agradecida
à las razones que das,

ofrezco no bolver mas;
si me costasse la vida,
à dexarme retratar
de ti, porque disgustado
no he de verte.

Jua. Que me ha dado
disgusto, enfado, y pesar;
no te lo puedo negar,
el vér, que solo à este intento
me falte el conocimiento
que tengo de la pintura,
mas culpa es de tu hermosura.

Sale Juanete. Aquí viene.

Juan. Quien? Jua. ~~Un~~ ^{Un} cuento:
Sordo vn hombre amaneciò,
y viendo que nada oía
de quanto habiavan, dezia:
Qué diablos os obligò
à hablar oy de aquestos modos?
Bolvian à hablarle bien,
y él dezia: Ay tal, que den
oy en hablar quedo todos?
Si persuadirse à que fuesse
suyo el defecto; tu así
presumes que no está en ti
la culpa; y aunque te pese,
es tuya, y no lo conoces,
pues das sordo en la locura
de no entender la hermosura,
que el mundo la dice à voces.

Jua. Qué locura! ven conmigo.

Ser. Adonde mi señor vas?

Jua. Hasta el muelle irè no mas,
porque si verdad te digo,
divertirme ferà bien
deste necio sentimiento.

Ser. Pues es tu divertimento
el no verme? Jua. Si, mi bien,
porque solo de esta suerte,
que ya me divierta, es justo,
pues con no verte es el gusto
mayor de bolver à verte.

Ser. No corranos, señor,

con

El Pintor de su deshonra.

con estas galanterías
las desconfianças mías
quiera divertirte amor.
Ya sé que te llevará
el aplauso que pregona
la fama de Barcelona,
viendo publicadas yá
sus Carnestolendas, pues
mil disfrazadas bellezas
merecerán tus finezas.

Jua. No desconfiada des
aora en pedirme zelos,
que à ti en el mundo no ay quien
darte los pueda. *Ser.* Yo sé bien,
mejor que tu, tus desvelos,
Jua. Mejor que yo? *Ser.* Qué muger
propria, mas de su marido,
que aun el mismo, no ha sabido?

Juan. Eso como puede ser?
Juan. Cierro Cura de vn Lugar,
con vn vezino reñia
donde su muger lo oia;
y entre vno, y otro pesar
ayrado el Cura, y sañado,
dixo aquel nombre inhumano,
que empezando en cortesano,
vino à acabar en desnudo.

Su muger à esta ocasion,
dixo con desemboltura:
Testigos me sean, que el Cura
revela mi confesion:
Mira, pues, si avrá sabido
la muger en sus des. tos
de su marido secretos,
que no sabe su marido?

Juan. O que tema tan cansado?
Juan. Aunque te enfades de oillos,
à quatro, ò cinco chiquillos.
Juan. Calla. *Juan.* O cuento desdichado!
Juan. Quedate mitien à Dios,
que al instante volveré. *V. ans.*

Ser. Dios te guarde: ò quanto fue,
vendido desnudo Dios

el imperio tuyo! ò quanto
supo rendir, y vencer
de tus flechas el poder!
digalo-yo, pues el llanto,
que jamás imaginé,
que ver enjuto podria
tanto à va dia, y à otro dia;
domésticado se ve,
que no es posible.

Sale Flora turbada:

Flor. Señora.
Ser. Qué tienes? qué ha sucedido?
Flor. Llamando à la puerta. *Ser.* Di.
Flor. Vi que era vn hombre vestido
de marinero. *Ser.* Pues bien,
qué quiere? *Flo.* Tiemblo el dezirlos
darte. *Ser.* Qué?

Flor. Vna carta. *Ser.* Cuya?
Flor. De Portia. *Ser.* Y esso ha podido
rastarte? *Flor.* Pues no, si es,
ya que la verdad te digo,
Don Alvaro el marinero?
Ser. Tu lo has visto? *Flor.* Yo le he visto
Ser. Distete por entendida
de que el fuesse? *Flor.* Fue preciso.
Ser. Y qué te dixo? *Flor.* Que à ti
te lo dexesse me dixo.

Ser. Pues di, que no te atreviste,
medrosa de mi castigo;
y como que de ti sale,
añade de quanto es digno
el disfraz, y haz de manera,
que sin verme (estoy sin juicio!)
ni que sepa que lo se,
se vuelva al instante mismo.

Flor. Yo lo haré así.
Sale Don Alvaro de Marinero.

Alv. Para qué?
que aviendo entrado atrevido
yo hasta aqui, porque de casa
salir à Don Juan he visto,
yà es escusado que Flora
me diga lo que yo he oido.

Ser. Antes parece que no lo oisteis, pues viendo sido lo que os dixé, que os bolvais sin verme mas, es indicio el atreveros à verme, de no oirlo, que de oirlo.

Alv. Es verdad, pero esso fuera; hermoso imposible mio, si de vn delito no fuesse consequencia otro delito. Y pues à verte no mas en este trage he venido, atento solo al recato con que tu belleza estimo; con que tu respeto adoro, y con que tu opinion miro, no estrañes el verme tanto, que disgustada conmigo, sea ofensa la fineza, y desmerito el servicio.

Ser. Señor Don Alvaro, no penseis que el pararme à oiros es consentida licencia, que para hablaros permito, que no es sino turbacion, de que cobrada os suplico me hagais merced de dexar la platica en los principios.

Ser. Y si es verdad que esto puede, que sea fineza, os pido la illustreis con vna accion digna de vos.

Alv. Qual es? *Ser.* Iros tan presto, que pueda yo veros à vos persuadido à que el amor de mi esposo, la paz del estado mio, la obligacion de mi sangre, el trato, el gusto, el cariño, me han trocado de manera, que robusta encima, fixo escollo, será mas facil à los embares continuos.

del mar, ò à los destemplados soplos del Abrego frio moverse, que mi fineza; si contratasse mi brio; todo el mar lagrimas hecho; todo el ayre hecho suspiros.

Alv. Qué importará que blasonen tus altivezes conmigo, de ser al agua, y al viento dura encima, escollo altivo; si antes que rebelde tronco fuisse girasol, que activo, rayo de amor abrasado, enamoraste sus visos, y edificio antes que escollo; en cuyo apacible sitio vive amor idolatrado deste humano sacrificio? Pues siendo assi, como puede acobardar mis designios, si antes de aver sido armada encima de hojas, yo mismo reconocí amante flor, y antes tambien de aver sido escollo armado de yedra, yo te conocí edificio.

Ser. No lo niego, mas tambien si me valgo de esse indigno concepto, que contra mi hallaron tus desvaros, de essa humilde facil flor, hazer el tiempo ha podido; con las raizes que ha echado dentro de mi pecho invicto, inmortal tronco, y tambien de esse amoroso edificio caduca ruina; de suerte, que vno atento al precipicio, y otro à la raiz atento, olvidaron sus principios, tanto, que aun no conservando la memoria del olvido, han sido, son, y han de ser.

El Pintor de su deshonra.

*Don Juan con un
luzes*

es fuerza; y en desperdicios,
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.
Alv. Qué siglos, ni aun por instantes
cuentan oy mis desatinos
la recién nacida edad
de tus rigores esquivos.
Ayer fue quando me amaste,
no, pues, con tirano estilo
te valgas del tiempo yá,
que ni es, ni ha de ser, ni ha sido
posible que de vn instante
à otro, de vno à otro imptoviso,
confesando tu que fuiste
primor flor, y edificio,
crea yo que tan mudado,
ò haimoto, ò bello prodigio,
de lo que fuiste primero
estás tan desconocido.

Se r. No la culpa de esse error,
quieras partirla conmigo,
Don Alvaro, que no es bien
dudar tu lo que yo afirmo.
Demás, de que yo à este efecto
de tí mismo soieito
valesme; tu mismo sabes
mi honor, mi altivéz, mi brio.
Y pues nadie como tu
examinò en los principios
lo illustre de mis respetos,
lo hontado de mis desvios,
lo atento de mis decoros,
lo noble de mis designios,
à tí mismo te examina
en mi favor por refugio,
porque si à tí mismo tu
no te vences, será indicio,
que de tí mismo olvidado,
no te acuerdas de tí mismo.

Alv. Si me acuerdo, ~~me~~ me acuerdo;
Dentra Don Juan.

Juan. Como aviendo anochecido
no ay aqui luz? Flor. Mi señor.

Ser. Muerta estoy!
Alv. Estoy perdido!
Flor. Que nunca falte à este passo
galan, hermano, ò marido!
Alv. Q.è he de hazer?
Ser. No sè. Flor. Yo sí.
Alv. Q.è es?
Flor. El esperar escondido
en este cancel, que él
entre en su quarto, *Ue*

Alv. Esso elijo,
no por mi peligro tanto,
como, ay Dios! por tu peligro.
Escondese y sale Don Juan.
Ser. Que esto sin mi culpa pueda
suceder, Cielos Divinos!

Juan. Como no ay aqui vna luz?
Ser. Descuydos, señor, ha sido
de las criadas.

Sale Flora con luzes.

Flor. Aqui
están yá. Ser. Mucho te estimo
(esforçamos corazon
la pena que no resisto) *ap.*
el aver buelto tan presto.

Juan. Vnos parientes, y amigos
me obligaron à bolver
à casa, aviendame dicho,
que importaba que vinièsse
à ella. Ser. Ay de mí!

Juan. A darte aviso
de que han trazado vna fiesta.

Ser. Viva mos alma. Alv. De vn hilo
pendiente estuvé.

Juan. En que salen
mañana à los regocijos
de Barcelona emboçados
sus familias, permitido
vso entre nosotros, pues
lo mejor, y mas lucido
con sus mugeres, hermanas,
y hijos tienen por estilo
gozar así los disfraces,

De Don Pedro Calderon.

juegos, y otros artificios.
Y como es esse el primero
año que no los has visto,
han querido festejarre,
y aun à la buelta imagino,
que en la quinta de Don Diego
de Cardona, que es el sitio
mas deleytoso, porque es
sobre el mar, han prevenido
vn yngüete de su parte,
y de la mia te pido,
que te disfraces, y salgas
con ellas, que yo el vestido,
ó trage que tu eligieres,
de aqui à mañana me obligo
à traerte: qué respondes?

Ser. Tengo yo eleccion, ni arbitrio,
mas que tu gusto? él es solo
alma, y ley de mi alvedrio.

Y porque veas, señor,
con quanto gusto te sirvo,
vèn à mi quarto, que quiero,
yà que este favor recibo
de ti, enseñarte vnas muestras
de tela, que avia traído
à otro proposito, y quiero
que veas lo que yo elijo.

Juan. Quien pudiera de diamantes,
no solo hazerte el vestido,
mas para que le pisaras
entre empedrando el camino!

Ser. Aunque yo no te metezca
estas finezas, te afirmo,
que las merece mi amor.

Toma la luz.

vèn, pues, Juan. Qué hazes?

Ser. Qué es mi oficio,
que es servirme. Juan. Toma, Flora,
tu esta loz. Ser. Es de latino,
que Flora no ha de hazer mas.

Haze la señã.

de aquello que yo la digo,
porque ella me sigue à mi.

en vèr como yote sirvo,

Vanse los dos.

Flor. Señor Don Alvaro, yà
que està seguro el camino,
seguidme. Toma la otra luz:

Alv. Si harè, con harto
temor. Flor. De qué?

Alv. De aver visto
la verdad de quan valiente
es en su casa vn marido.

Al ir tràs ella, suena ruido:

Flor. Vamos de aqui; mas no salgas,
espera. Alv. Qué ha sucedido?

Flor. Que viene Juanete. Alv. Mata
la luz, haciendo algun ruido,
que yo tomarè la puerta,
sin que me vea.

Caen Flora, mata la luz, y sale
Juanete.

Flor. Hecho, y dicho,

Jesus mil vezes! Juan. Qué es esto,
Flora? Flor. Esto es aver caldo,
Juanete. Juan. En la tentacion,
ò en qué?

Flor. Qué sè yo en qué ha sido;
toma esta vela, y bolando
vè à encenderla. Juan. Jesu Christo.
Al ir à tomar la vela, topa con Don
Alvaro.

Flor. Qué es esto?

Juan. Ver, aunque à escuras
quan grande espanto has tenido,
pues has barbado de espanto.

Alv. Qué havièsse de dár conmigol
pero yà topè la puerta,

Flor. Estàs loco? Juan. Lo que digo
es cierto, aqui anda mas gente;
señor.

Salen Don Juan con luz;

Juan. Que voces, qué ruido
es este? Flor. No es nada. Juan. Como
que no es nada? y ès muchissimo.

Flor. Yendo à cerrar esta puerta

En conluz
29a

ve

Da y
D. 29a

Yo prev
a
Jzq

El Pintor de su deshonra.

tropezè, esso solo ha sido.

Juan. Mas ha sido que esso solo;
pues yo tambien: -

Juan. Dilo, dilo.

Juan. Tropezè aqui con vn hombre,
que de tu quarto escondido
salia. Juan. Valgame el Cielo!
hombre aqui?

Juan. Y nada lampiño.

Flor. Yo era, señor, con quien el
topò.

Juan. No era, vive Christo,
miente, señor, por la barba.

Juan. Estàs loco? estàs sin juicio?
mas (ay Cielos!) yo lo estoy,
si en vn instante colijo,
que el llevarme Serafina
de aqui, y con traidor aviso
dexar aqui à Flora, pero,
pero yo (ay de mi!) yo mismo
miento, si lo digo, y miento
(ay de mi!) sino lo digo:
toma, toma aquella luz,
que quiero, aunque no imagino,
que digas verdad, mirat
la casa; entra, pues, conmigo:
aparetemos la razon, **COLOZON,**

todo el veneno al peligro;
Saca la espada, y entraje Don Juan, y
Juanete con luz, y sale Sera-
fina.

Juan. Esso, bien podràs no hallarlos
mas, señor, lo dicho dicho. - U

Ser. Flora, que ha sido e stò? Flor. Apenas
sabre, señora, dezitloe.

Don Alvaro iba à salir,
Juanete à este tiempo vino;
matè la luz, encontròle,

diò voces, Don Juan el ruido
salìo, y vò à mirar la casa.

Ser. Sabes si el avrà salido?
Sale Don Juan.

Juan. La casa ~~abierta~~, y no ay nadie;
Serafina ven conmigo

à mi quarto, escogeras
que joyas, y que vestido
has de llevar à la fiesta.

Ser. Tu gusto solo es el mior
valgame Dios, que de assombros Ap:
en solo vn instante he visto! - U

Juan. Valgame Dios. que de cosas Ap:
llevo que pensar conmigo!

Flor. Tu tienes culpa de todo. - U

Juan. Picara, lo dicho dicho. - Vans.

Salen el Principe, y Celis de noche.

Cel. Norable es tu rritteza.

Princ. Ay Celis tan rebelde la estrañeza
es de mi pensamiento,
que solo siento el bien del mal que siento.

Cel. Yo juzgaba estos dias
passados, que eran tus melancolias
vivir de Porcia ausente:
mas despues que su padre, enerdamente
dexò el gobierno, y vino
à Napoles, ni creo, ni imagino
que set la causa ella; **pues favorecido de tu
entrella**
con la seña que tienes.

à aquellas rexas cada noche vienes;
y tu mal no mejorà; **oria en la causa,**
y mas; señor, **ahora**

Imene
la reja
2. y da
a
Jzq
Ba

De Don Pedro Calderón.

Ma

Si que Don Alvaro ausente, aun te ha quitado aquese inconvenciente;

Princ. Qué importa, Celio, ver à Porcia bella;
si de mi pena es la causa ella?

Si este divertimento,
es no mas que engañar el pensamiento;

Cel. Pues qué causa has tenido,
para que no sea amor este, ni olvido?

Princ. Yo la causa dixera;
si al hablar no temiera,
que ha de calificarse por locura;

Cel. Ya esto se asegura
de la objeccion, explica tu tristeza;

Si Princ. Acuérdate de ver vna belleza,
que huespeda de Porcia, el mismo dia
que de España venia,
fue à mis ojos en espacio breve
monstruosa exalacion de fuego, y nieve;

Si Cel. Bien me acuerdo, por señas que esse dia
se fae tambien, y novedad seria,
que en la ausencia empezasse tu violencia;
quando se acaban otras en la ausencia;

Princ. No, porque al primer passo,
antes de ver las sombras del Ocaso;
tal vez en pardas nubes se obscurece;
no porque al primer susto
del relampago, y trueno
tal vez se desvanezca el rayo; es justo
dezir, que fuera yo de ellas lleno;
no porque de su seno
nazca tal vez orilla
del mar à brevedad la fuenteçilla;
donde su cama en su sepulcro vea,
diràn, que en la cristal, cristal no sea.
No porque ardiente llama
al primer resplandor con que se inflama
espirasse tal vez de vn soplo herida,
se dirà, que no tuvo ser, ni vida;
y no porque tal vez en el primero
arbol la flor examinasse al fiero
yelo, que su esplendor adormeciessè;
se dirà, que la flor, que flor no fuessè;
Luego no porque hallasse en vn momento,

(muy)

El Pintor de su deshonra.

la nube, el mar, el soplo, el yelo, el viento;
mi amor recién nacido,
sol, rayo, fuente, llama, y flor no ha sido.

Cel. Bien arguiste pudiera
contra aquella razon, si ya no oyera
en el jardín sonoro el instrumento,
que es la seña de Porcia.

Princ. Escucha atento,
que el tono ha de dezirme,
si llegaré à la rexa, ò si he de irme,
pues de concierto están nuestros desvelos,
que llegue, si es amor, que haya, si es zelos.

Dent. cant. Para qué es amor tirano,
tanta flecha, y tanto Sol,
tanta municion de rayos,
y tanto levero harpon?

*Sale Porcia cantando à una
ventana.*

Princ. Esperando, Porcia bella,
estuve, à ver si la voz
me despedia con zelos,
ò llamaba con amer.

Porc. Este es afeto, que aunque
no fuera seña en los dos,
siempre sucediera, pues
qualquiera dama, señor,
con el amor, ò los zelos
despide, ò llama. *Princ.* Es error,
que yo se alguna, que estando
el rebès de esta opinion,
suelen llamarte con zelos,
y con los amores no.

Porc. Muy necio será el amante,
que viendo agravio, y favor,
haga del vno desprecio,
y del otro estimacion.

Princ. No digo yo que está
cuerdo, solo digo yo,
que lo rebelde tal vez
haze tu afecto mayor.

Porc. Bien mi fuerza imparata
la opinion de esta opiaion.

Retirase.

tuviésemos ocasion
de hablar de espacio.

Porc. Pues quien
nos lo embaraza? *Porc.* El temor
de no estar ya recogido
mi padre, pues le obligò
el disgusto de la ausencia
de mi hermano, à la atencion
de vnos despachos; y así,
lo que aya de hablar con vos,
es fuerza que este instrumento
lo acompañe, por que no
pregunte por mi, escuchando,
que aqui divertida estoy,
y pueda tambien el ruido
de la musica, el rumor
desmentir de nuestras voces.

Princ. No será esta la ocasion
primera, que hablando, aya
en claustales del amor,
y fantasías, que todos
compuesta musica son.

Porc. Pues escuchadme, que tengo
mil cosas que hablar con vos.

Toca, y representa.

y aunque sea desta suerte,
importa dezirlas oy.

mi padre dexò el govierno,
ya lo sabeis, por razon
de retirarse à vivir
à la Aldea del Belflor.

De Don Pedro Calderón.

Mi hermano, que embarcaba
aquella resolucion,
con aver sin su licencia
ídolo, sin que él, ni yo
sepamos donde, le ha dado
de apresurar la ocasion,
de suerte, que ^{mañana}
~~mañana~~ de aqui; el dolor
me enmudece, porque **Ay**
en mi tan nueva passion,
que todos canten tatiendo,
y llorando sola yo.

Prin. Bien es menester, à porcia,
disfrazar al dulce son
de este instrumento esta nueva,
bien como para el dolor
suele dotar ^{lo malo}
del remedio, aunque mejor
pudiera dezir, que es
cierta especie de traycion,
halagar con la dulçura,
y matar con el rigor.

Porc. Quien mas que yo deseara.

Sale Julia.

Julia. Que ha baxado mi señor
al jardin: sus passos siento.

Canta Porcia.

Esto es cumplir con los dos,
si zelos han de vencerme,
aunque blasones de Dios,
para que es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol?
Prin. De zelos canta, señal
cierta que al jardin entrò.

*Retirase, y llega por la parte de adentro
Don Luis à la rexa.*

el. Quien, sino tu tuvo puesta
en Musica su passion?

Porc. Quien và? *Porc.* Quien es?

Luis. Yo soy, Porcia,
que tanto me divertidò
la voz, estando escribiendo;
que su dulce suspesion

me hizo baxar al jardin;
bien que à pesar del dolor
de la ausencia de tu hermano.

// *Por.* En estas rexa estoy
gozando en ellas el blando
viento, que corre veloz *con la voz,*
~~conmigo~~, y este instrumento
divertida. *Luis.* Que mejorà
y mientras yo me paseo
por él, te ruega mi amor
buelvan à cantar. *Porc.* Si harè
si en esto gusto te doy,
y mas si te alexas, pues
bolverà à fer la cancion.

// *Cant.* Amor si de tus tigores
te vences, para que son
tanta municion de rayos;
y tanto severo harpon?

Col. Yà dize que bolver puedes;
pues buelve à cantar de amor.

Prin. Puedo llegar, Porcia? *Por.* Si
que aunque mi padre baxò
al jardin, podràs oirme
el aviso que recibo.

Mañana te và à su Aldea,
en ella tiene, señor,
un Castillo, que del bosque
es rustica poblacion;

si en achaque de la caza
à él quieres ir, mejor
en él tendièmos mil veces
para hablar ^{la} ocasion.

Prin. Digo, que irè, Porcia mis;
à verte. *Luis.* Porcia. *Porc.* Señora

Luis. Yà es hora de recogerte.
Porc. Fuarça es irme.

Prin. A Dios. *Porc.* A Dios,

y yà que el tiempo me quita
aun esta breve ocasion,
hablando contigo irè,
sino de zelos de amor,
en otro sentido. *Prin.* Qual?
Porc. Esto lo dirà mi voz.

El Pintor de su deshonra.

mua

Ay mortal ausencia! ay partida
vnion!

ay noche sin dia! ay dia sin Sol!

Prin. Ya que de amor, y de zelos

variar huyo la cancion,

que de ausencia, pues asi

tambien convenga a los dos,

mas con vna diferencia,

que ella habla conmigo, y yo

con aquel bello imposible,

diziendo de ambos la voz. (vnion!

Ay mortal ausencia! ay partida

ay noche sin dia! ay dia sin Sol!

Ella canta dentro, y el representa, y

salen Don Alvaro, y Fabio con

mascaras.

et

Alv. Aquesta la puerta es

de Palacio, a quien la fama

en Catalan nombre llama

la plaza del Clos; y pues

es aqui donde a parar

todas las mascararas vienen,

donde los musicos tienen

tablado para dançar, *su sitio para*

aqui es donde esperaré

ver a quella disfrazada, *o sea, q' ella*

y que de Flora acompañada *disfrazada*

salio de casa, pues fue

fuera no averla seguido;

hasta que desta manera,

de mascara me vistiera,

para no ser conocido.

Fab. No dades que aqui, señor;

ocasion de hablar tendras,

pues al mascarar jamas

se le ha negado el favor

de hablar todo el tiempo que

el rostro tenga cubierto,

como no sea descubierta

quien sea.

Alv. Notable fue

la intrusion destos dias,

que a mi padre, a mi marido,

las acompañen, han sido;

Fabio, las galanterias

permitidas;

Fab. Y es de suerte;

que con ser tan belicosa

Nacion esta, y tan zelosa;

no ha sucedido vna muerte:

Alv. Ea, ya en la plaza entrando

diversos disfraces vi.

Fab. Verlos podras desde aqui

passar tañendo, y cantando.

Dentro grita, y correse vna cortina;

y estan en vn tabladillo los musicos;

y salen las mugeres que pudieren por

vna parte baylando con mascararas, y

por otra los bombres, con tra-

ges diferentes.

si

Mug. 1. Venin las miñonas

a baylar al Clos; tatarera;

que en las Carnefolendas

se disfraz amor; tatarera:

Hom. 1. Venin los fadrines

al Clos a baylar; tatarera;

que en las Carnefolendas

amor se disfraz; tatarera:

Jua. Que bien mio, te parece

de esta comun alegria?

Ser. Que no tuve mejor dia

en mi vida, y te agradece

mi amor el averme hecho

tal festejo. Jua. Para mi

lo fuera tambien, si aqui

la confusion de mi pecho

me la dexara gozar,

aunque en vano me atormento

con mi mismo pensamiento.

Jua. Bolver quieren a baylar.

Mug. 1. Sonau musicos, sonau:

Hom. 1. Prevenid las castañetas.

Music. Que bolen?

Todos. Las paraletas

digan tois.

Music. Que me pletu.

De Don Pedro Calderon *que en jamas?*

Baylan todos juntas, los vnos quedan à una parte, y Don Alvaro, y Fabio à otro.

Hom. 1. A ven per tot el llegar.

Mug. 1. Veniu vofaltres con amigos

Jua. A ven fadrines de alsí à altrecaret à baylar.

Fab. Hasla conocido? *Alv.* Si, y el alma me lo dixera, aun quando yo no supiera que era ella. *Fab.* Pues aquí seguro puedes hablar, mientras embozado estás.

Alv. Gozare la ocasion pues; mascara quereis dançar conmigo? *Ser.* Vuestra esperança tarde pienso que llegò.

Alv. Por que tarde? *Ser.* Porque yo no estoy para hazer mudança, y es vana la preension vuestra. *Alv.* Pues yo presumia que vna mudança podria por mi hazerle. *Ser.* Es ilusion.

Alv. Alguna vez la avreis hecho. *Ser.* Quiza que por esto estoy dispuesta à no hazerlo oy, porque la fizè ya. *Alv.* No pecho no debe desconfiar.

Juan. El mascara te ha pedido dança; si te ha conocido, ò no, es fuerça dançar; si te conoce, porque seria descortesia;

y sino, porque seria cuydado. *Ser.* Yo dançare, si tu licencia me das, que yo por ti me escusava.

Juan. Por que por mi?

Ser. Porque estava atenta à tu voz no mas.

Juan. Esto es permitido aquí quien serà el que à Serafina mas que à las demás se inclina

Alv. En fin, no respondeis? *Ser.* Si

que es lo que dançar quereis mascara, que ser no quiero grossera. *Alv.* Toca el rugero. *Ser.* Por que el rugero escogeis?

Alv. Porque à vuestra vista atento dezir pueda en essa calma.

Tocan, y mientras dançan representan, y la musica responde, todo à compas, sin parar se nunca los instrumentos.

Musica. Reverencia os haze el alma; Reyna de mi pensamiento.

Alv. Y mas quando en vos concemplo que amor os debe adorar.

Musica. Por idolo de su alzar; por imagen de su templo.

Ser. De nada ofenderme quiero; que quejarle de vn rigor.

Musica. Licencia daba el amor à que pueda vn Cavallero.

Ser. Mas lo que escusar intento; es que pueda vuestra llama.

Musica. En el sarao à su dança dezirla su pensamiento.

Ser. ~~Y así por ser yo, Señor, para conseria~~ esto basta, perdonad.

Alv. Bien dize su brevedad essa dicha, que era mia.

Ser. Mejor lo diràs delante, avisandoos ofendida. (da;

Alv. Que? *Ser.* Que me importa la vida que os bolvais luego al instante; vamos, amiga, de aquí.

Queda serafina.

Dam. 1. Con tanta priessa, por que irte queres? *Ser.* No lo sè.

Flor. No te agrada el puesto? *Ser.* Si; pero yà parece que es hora que nos recojamos.

Car. 1. Por la Tarazana vamos à mi Quinta. *Juan.* Mejor es, que alla sin publicidad

El Pintor de su deshonra:

G. y D. 29^a

Uzer

nos podemos divertir; — *Vanf.*

Otro Vanf. Pues dexa ya de venir gente, los puestos dexad.

Juan. Juanete, saber procura, siguiendole hasta despues, esta mascara quien es. — *Vas.*

Jua. Mi cuydado te asegura de vista, aunque al cabo vaya del mundo. *N. Venid lan mundo man.*

Fab. De que has quedado tan triste? *Al.* De ver quan vanas para mi imposible amor

son todas mis esperanças; presumiendo hallar (ay triste!) algun alivio à mis ansias.

Flete aqueste Vergantin, que fulto en el mar me aguarda, y sin despedirme (ay Cielos!) de mi padre, y de mi hermana,

vine à fer Serafina; mal dixè, à essa fiera ingrata, essa finge, essa sirena, esse veneno, essa rabia.

Jua. Sin duda es Frayle, y està combidado en otra casa, pues que và con tanta priessa.

Alv. Y pues que finezas tantas merecerla, al verme Fabio, no han podido vna palabra de agrado, y la vitima fue dezirme, que el que me vaya su vida importa, que espero? crean mis desconfianças.

de vna vez, que ya esse bien se perdió; y pues siempre se halla el principio del consuelo con el fin de la desgracia;

— tratèmos de vivir; toma estos trages, y estas galas, Quitase el capote, y la mascara, y queda de marinero.

buelvelos à quien los dió, que yo mientras que faltas,

la gente del mar harè que se junten, porque vayan por agua, y viento mis dichas à buscar sus esperanças.

Jua. Oygan que transformacion; aunque no le veo la cara, que es marinero sè ya, pues el trage en que anda:

Fab. La resolucion mas cuerda es essa. *Alv.* Porque no haga mi pena entrando en conlejo conmigo alguna mudança, ya me hallaràs embarcado quando buelvas, porque es tanta la fee con que à Serafina ha querido, y quiere el alma, que si à su vida le importa mi muerte, es justo buscarla.

Jua. Voy tras èl, porque no puedo verle; mas seguirle basta.

Salen algunos marineros.

Alv. A del mar. 1. Señor.

Alv. Es tiempo

para partir, camaradas?

2. El mejor tiempo es del mundo, el mar se mira en bonança.

Alv. Pues alto à embarcar amigos; à Dios, à Dios esperanças, à Dios Serafina. *Dent.* Fuego, fuego. *Al.* Que voces son varias las que oygo? *Al.* A lo que se ve, toda la Quinta se abraza de Don Diego de Cardona.

Alv. Ay de mi, que en ella estava Serafina! sentimientos no acudais à la vengança, sino al reparo, venid conmigo, que fuera estraña fortuna de mis desdichas, si huvièsse venido à darla la vida; quando ella pienfa que la muerte. *Jua.* Cielos, tanta violencia es del incendio,

de Madrid

q
b
Den
Alv
n
v
L
Ju
para
90
90
qu

De Don Pedro Calderon.

Acto 2.^o Sc.^o 2.^o

que en vn instante à ser passa
bolcan del mar.

Denc. Fuego, fuego.

Alv. Entre pavas, y llamas
monstruo del fuego, humo, y polvo,
vn Cavallero à vna dama
laca en sus brazos.

Sale Don Juan.

Juan. Amigos,
si esta ruina, esta desgracia,
piadosos os ha traído,
locos, ~~piadosos~~ à tanta
gente como aqui perece,
la mas noble, la mas alta
serà, que aquesta hermosa
rengais vn instante en guarda,
en tanto que buelvo yo,
à costa de vida, y alma,
à su socorro, que son
los que mi favor aguardan
dendos, pacientes, y amigos.

Alv. Bien podeis señor, dexatla:

Juan. Y à Dios, que el valor me lleva,
y obligaciones me llaman
à su empeño.

9.^o Juan. Señor, oye, espera, aguarda:
otra vez se arroja allà,
el diablo que tràs el vaya.

Alv. Quien en el mundo avrà visto
jamàs dicha tan estraña?
En mis brazos Serafina
no està ya, y no està en la playa
aguardando vn Vergantín?
pues què espera? pues què aguarda
mi amor? amigos el mar.

Mir. 1. Què es lo que intentas?

Mar. 2. Què trazas?

Fab. Què es esto, señor?

Alv. Despues

— lo sabreis; diga la fama,
que siempre la propria dicha
està en la agena vengança.

9.^o Juan. Oye vuestro, què digo?

mire vsted que esta es mi ama!
Cavallero primero dentro.

1.^o Cav. 1. Como la gente se salve,
la hazienda no importa nada.

2.^o De todos no ha parecido,
fino sola vna criada
de Serafina.

Sale Don Juana

Juan. Esperad,
que allà con vosotros vayas;
amigos, esta hermosura,
que os entreguè desmayada,
restitoid à mis brazos,
que yà. *Jua.* Señor, con quien ha blas?

Juan. Con vnos hombres del mar,
à quien dexè vida, y alma
en Serafina; haslos visto?
que debieron de llevarla
sin duda à alvegar alguna
de aqueſtas de sus barracas;

Juan. No la llevan fino al mar,
de aquel Vergantín, que alas
le dà el viento, y pies los remos;
lleva à Serafina. *Juan.* Calla,
fino quieres que à mi aliento
te abraſe. *Juan.* Gentil vengança;
llevatte tu esposa quien
de mascara te disfraza,
siendo vn pobre marinero,
y amenzaſme à mi.

Juan. Aguarda,
el mascara era (ay de mi!)
el marinero que estava
aora aqui? *Juan.* Si señor.

Juan. Matome mi confiança
pero què espero, que no
me arrojò al mar, en vengança
de mi honor!

Salen todos los de la mascara.

1.^o Tod. Què es esto? *Juan.* Es
vna desdicha, vna rabia,
vna afrenta, vna deshonra
tan grande (ay de mi!) tan rara;
que no me atrevo à dezirla

El Pintor de su deshonra:

hasta después de vengada,
y ha de ser desta manera.
Espera, ladrón, pirata
de estos pielagos, que yo
contra el fuego, y contra el agua
lidiaré, igualmente; dadme,
Cielos, ó muerte, ó vengança.

7^o Juan. Por aqueste hombre á la mar
se dixo ya, Tod. Al agua, al agua.

8^o Juan. Arremo, y vela el Baxel
huye, y él, racional barca,
en vano seguirle intenta.

9^o Juan. Amparo Cielo, Tod. El te valga.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Luis leyendo una carta.

Lee. Mandáisme que os avise, de que
causa pudo tener á Don Juan Roca
tantos días sin escriviros; y aunque
quisiera escusarme de hablar en es-
to, no puedo dexar de obedeceros.
Las Carnestolendas passadas, estan
de en la Quinta de Don Diego de
Cardona, se prendió en ella tan
grande fuego, que no sin peligro
pudieron escapar la vida. Don Juan
facò á su esposa desuayada, y de-
xandola, por acudir á las demás, en
poder de vnos Marineros, que no
falta quien diga, que eran Colatios
disfrazados, se hizieron á la Mar con
ella, arrojandose Don Juan desel-
perado al agua, donde le sacaron
casi muerto algunos, que acudieron
á favorecille; y apenas se hovo re-
parado, quando salió de su casa, sin
llevar consigo mas que vn criado, y
hasta oy no se ha sabido del, ni de su
esposa.

No leo mas, que es posible;
que rendido, que postigado
el corazon á los ojos

no salga deshecho en llantos:
O valgame Dios, á quantas
desdichas, y sobrecelatos
nace sugerò el honor
del mas noble, el mas honrado!
Aqui el serlo lo disculpe,
pues á los ojos humanos,
por mas que esta sea desdichas;
no dexa de ser agravio.
Diera por saber adonde
Don Juan está, y á su lado
correr su misma fortuna:

quanto soy, y quanto valgo,
para que juntos los dos,
no dexassemos espacio
escenoído de la tierra,
que no inquietassemos, dando
con la muerte del ladrón
pirata, assombros, y espantos
al mundo.

Salen Porcia, y Julia.
Porc. Señor. Luis. O Porcia. Que ay Porcia.

Porc. Qué es lo que tienes, que hablando
conigo á solas, estás
coletico, y enojado?

Luis. No sé, Porcia, lo que tengo,
debame en aqueste caso,
yá que me debe el sentirlo,
tambien Don Juan el castigarlo.

Vna carta recibí
acerca de los passidos
pleytos de mi residencia,
Porc. Pelame de derte hallado
sin gusto, porque venia
á pedirte mi cuydado,
que me hizieras vn favor.

Luis. Y en qué reparas? Porc. Reparo
en que quien sin tiempo pide,
es fuerza que desayrado
quede. Luis. Para ti no ay tiempo,
vnos tiempo á hagos
son contigo. Porc. Pues en esta
confiança hablante aguardo,

Don

prova
17

4.ª J.ª

2.ª J.ª

De Don Pedro Calderón

Don Alvaro. Luis. No profigas.

Porc. Vè si ay tiempo, ò no?

Luis. Es engaño,
pues en qualquiera diré,
que no me hable en el tu labio;
harras vezes te lo he dicho.

Porc. Qué es lo que ha hecho mi hermano
señor, para que con él
te dure el enojo tanto?

Luis. Qué mas, que sin mi licencia,
sin saber como, ni quando,
ni donde, faltar de casa,
y venir luego muy falso,
con presumir que ha de hallar
la puerta abierta, y los brazos?

Porc. De todo esto le disculpa

la libertad de los años;
fuera de que, qué delito
es, señor, si lo miramos
sin pasión, que vn hombre moro,
viendo que ha determinado

queter vivir en la Aldea
entre *diversos* villanos,
neciamente se despoche,
y que mal aconsejado

fuerte de tu vista en mesé
Que desde que vino ha estado
temeroso de tus iras,

en la casa retirado
del monte, sin salir della;
merezcate, pues, mi llanto,

que buelva á casa Luis. Ahora bien,
por ti, en fin, se ha de *hacer* algo,
avísalo de que venga.

Porc. Guardaré el Cielo mil años,
y el aviso seré yo,

que aquesta tarde cazando
iré al monte, y le diré,
que venga a besar tu mano.

Al. Hízme allá lo que quisieres:
que hiziera yo, Cielos Santos,
por saber donde Don Juan
está, y donde se *conjuró*,

que vive Dios, que se vierá
en mi el exemplo mas raro
de amistad, q̄ ha visto el mundo?

Fab. Bien, señora, se ha logrado
la intencion. Porc. Es cierto, pues
no es quanto dispongo, y trazo
amor de mi hermano solo,
sino mio, procurado,
que la casa desocupe

del monte, porque sin tantos
riesgos el Príncipe pueda
ir allá tal vez, logrado
mi amor, la ocasión de verles,
y así Julia, á esse cristo

que traxo el papel, dirás,
que á caza esta tarde salgo,
que bien puede en el Castillo;
pues ya conoce á Belardo
su casero, entrar, que yo
en diciendo á mi hermano,
como mi padre le espera,
podré hablar en él.

Jul. No en vano,
como es pobre amor, es todo
trazas, cautelas, y engaños.

Porc. Dame vn acabaz, que quiero
por el camino ir tirando,
y venga atrás la cruzada.

Jul. Aquí está.

Porc. Para qué me armo,
amor, con armas de fuego,
si quando á campaña salgo
contra ti, me vences solo
con una flecha, y un arco.

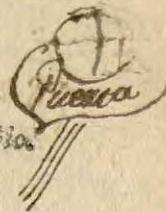
Vanse, y salen Don Alvaro, y Fabio.

Alv. Qué haze Serafina? Fab. Ya
no sabes que es escudado
el preguntarle? Alv. Esto es
dezirme que está llorando.

Fab. Es verdad.

Alv. Desde el instante

Ayunquá del mayada en mis brazos
palco del globo del fuego.



El Pintor de su deshonra.

à incendios de agua, trocando
del vn extremo à otro extremo,
dos elementos contrarios,
no se enjugaron sus ojos,
pues apenas en el barco
se vió en mi poder, cobrada
de aquel palido del mayó,
quando à llozar emperò
de suerte, que vn b. eye espacio
no han podido mis caricias
hasta oy suspender su llanto:
pensè yo, mas no pensè,
que aun tiempo para pensarlo
no tuve, que Serafina: -

Sale Serafina.

Ser. Esperate fuera, Fabio,
y tu escuchame, porque *Vase Fab.*
mi nombre oyendo en tus labios,
y oyendo mi mal, del nombre
tambien el intento, trato
de aprovechar la ocasion,
porque de vna vez salgamos,
tu de dudas, yo de penas,
y de confusiones ambos.
Pensaste (ay de mi!) que fuera
mi decoro tan liviano,
tan facil mi estimacion,
mi sentimiento tan vano,
mi vanidad tan humilde,
mi tormento tan villano,
y mi proceder tan otro,
que me hubiera consolado
de aver un dia perdido
esposo, casa, y estado,
honor, y reputacion,
con solo hallarme en tus brazos;
vencida de tus traiciones,
forçada de tus agtarios!

Alb. No pensè, pero pensè: -

Ser. Què?

Alb. Que por el mismo passo,
que fue tan desesperada
mi accion, fueran tus agrados

menos crueles, pues vemos;
que amor en lo temerario
vive, y disculpa no tiene
vn ~~amor~~ enamorado,
como no tener disculpa;
tanto ama el que yerra tanto:
Ser. Essa razon, tan sin ella
para mi està, que antes faco,
que quien lo destruye todo,
nada estima, y así ingrato,
y así aleve, y así fiero,
traydor, injusto, y tirano;
pero no digo bien,
y à de otro estilo me valgo:
Don Alvaro, mi señor,
supuesto que yà este caso
ha sucedido, y no tiene
remedio, para que andamos
arguyendo en lo que hubiera
sido mejor? yà los Astros
lo dispusieron así,
y à lo quisieron los hados,
y à lo admitieron los Cielos;
pues bien, al remedio vamos,
y debate yo el oirme,
si es que he de deberte algo.

*Yo, Don Alvaro, no aliento,
sin temer, que inficionado
el ayte de los suspiros
de Don Juan me encuentre; passo
no doy, que creyendo verle,
de mi sombra no me espanto,
siendo aqueestas ilusiones
de aqueesta Casa de Campo,
adonde tu me has traído,
sepultura de mis años.
Tu conseguida, no puedes
conseguirme, pues es claro,
que no consigue quien no
consegue el alma; y es llano,
que vna hermosura sin ella,
es como estatua de marmol,
en quien està la hermosura,*

Tiro

De Don Pedro Calderon.

Dama
D. J. J.

sin el dolor del alhago,
 vencida, mas no gozada:
 ò mal aya amor villano,
 que la fuerça del cariño
 la funda en la de los brazos!
 Don Juan es noble, ofendido,
 solo en esto digo harto;
 que sepa de ti es forçoso,
 pues aviendose quedado,
 Flora en Barcelona, ella
 lo avrà dicho; pues pongamos:
 à este medio este peligro,
 y à esta desdicha vn reparo;
 este solo puede ser;
 que tu amor desesperado
 de q̄ en mi ha de hallar consuelo,
 se resuelva en rigor tanto
 à perderme de vna vez;
 sea mi sepulcro el claustro
 de vn Convento, en q̄ ignorada
 mi vida: *Alv.* Suspende el labio,
 no profigas, que primero
 que yo viva sin ti, vn rayo
 me mate: valgame el Cielo!

Disparan.

Ser. Ay de mi! que yà este caso
 segunda vez sucedid,
 mi muerte està pronunciando.

Bel. No temas, que yo, aunque
 me affusto, no me acobardo:

Sale Belardo villano de vejete.

Alv. Ola, què es esto? *Bel.* Que Porcia
 tu hermana viene cazando
 por el bosque, y yà à las puertas
 llega del Castillo. *Alv.* En tanto
 que yo voy à recibirla,
 por si entrar quiere à este quarto
 Serafina, al aposento
 te retira de Belardo.

Bel. Como ha de salir de aqui,
 si ya Porcia ocupa el passo?

Alv. Pues entrate en ella.

Ser. Cielo, tu favor aguardo.

Escondese, y sale Porcia de caza:

Alv. Hermana Porcia, què es esto?

Por. Llegar, Alvaro, à tus brazos

con dos gustos; vno es,

dezirte, que mas humano

mi padre me embia por ti;

y otro, aver hecho, llegando

à las puertas de la torre,

el tiro mas acertado

que hize en mi vida, porque

tan veloz passava vn gamo,

que con matarlo corriendo,

puedo dezir, que bolando.

Alv. Que vergas gustosa estimo.

Por. Tan vsana me ha dexado

el tiro, que no quisiera

esta tarde tan temprano

dexar el monte, y así,

mientras yo quedo cazando,

ve tu à la Aldéa, porque

mi padre, que has estimado

su perdon vea, en la priessa

con que le besas la mano.

Alv. Dizes bien, mas no te quedas

tu aqui. *Por.* Trás ti al monte *salgo.*

Alv. Pues en el te dexaré.

Porc. Norabuena: Oyes Belardo

di al Principe, que me espere

aqui, si viniere acaso.

esta tarde. *Bel.* Si haré.

Alv. Belardo, oyes, en sacando

yo de aqui à Porcia, retira

à essa dama de esse quarto.

Vanse los dos hermanos.

Bel. Que aya quien diga, señores,

que es ofi. i. o aprovechado

el de alcahuete, y à mi:

no sepa valermme vn quarto?

Ve aqui à Don Alvaro, y Porcia,

que me hazen su Secretario,

y al cabo del año, no

me dan, sino sobrasaltos.

Ser. Señ. Enciella Porcia. *Bel.* Yà se fue.

En la
puerta

El Pintor de su deshonra.

Ser. Y lo estuve deseando,
porque si quisiera entrar,
no pudiera embarçarlo,
que no tiene por de dentro,
aunque la anduve buscando;
— llave, ni aldava esta puerta;
pero ya segura falgo.
Bel. No muy segura. *Ser.* Por que?
Bel. Porque hasta aqui viene entrando
vn hombre. *Salé el Principe.*
Ser. Buelvo à esconderme.
Bel. Y yo à tēblar. *Pri.* Qué ay Belardo?
Bel. Seas, señor, bien venido.
Prin. Aviendo Porcia avisado,
de que oy aqui la veria,
faltando oy de aqui su hermano;
vengo à verla; donde está?
Bel. Con el salid aora al campo,
mas dixo que aqui la esperes.
Sal. Porc. No ferà mucho el espacio;
porque apenas el camino
del Aldea tomò, quando
buelvo à verte. *Prin.* Era hora
de merecer favor tanto?
Bel. Como podrè remediar
que la otra no estè escuchando?
Ser. Porcia, y el Principe son.
Porc. El estar aqui mi hermano
ha sido causa de que
— aquesta ocasion perdamos;
pero ya este inconveniente
mi ingenio lo ha remediado.
Pr. Como? *Porc.* Haziendo con mi padre
que à casa le buelva, dando
fin à su enojo. *Prin.* Yo eslimo,
— como es justo, esse cuydado;
— miento, que aun dura mi pecho
aquel incendio pasado;
— pero así loca memoria, *à p.*
— fino te venzo, te engaño.
Bel. Ella oye quanto se dicen.
Ser. A que parte, amor ty rano;
— ire donde tu no reynes?

Por. Siempre yo quèxarme traçido.
Prin. Por que aora? *Por.* Porque se
que os tiene vn hermoso encanto
en Napoles divertido.
Prin. Quieres ver quanto esso es falso?
pues ha muchos dias que yo
de Napoles tambien falto,
porque vna grande tristeza
me tiene tan retirado,
que en esta vezina Quinta
lloro su ausencia, y es tanto
el gusto de vivir solo,
que aquestos dias he dado
en no salir de ella, y tengo
puesto el gusto en vnos quadros;
que para vna galeria
me hazen los mas celebrados
Pintores de toda Italia,
y aun de España, pues yo he hallado
alguno que a Apeles puede
competir, y tan pagado
de esto estoy, que todo el dia
solo en verlos pintar gasto.
Por. A mi mi desconfiança
me avia dicho. *Bel.* Esto vā malo.
Prin. Qué tienes? *Por.* Qué ha sucedido?
Bel. Aunque no es nada, tu hermano
buelve. *Por.* Pues en esta quadra
te esconde. *Prin.* Por ti lo hago
mas que por mi. *Ser.* Mal podrè
resistirlo. *Bel.* San Hilario;
zas, entròle ya. *Alv.* No puedo.
Entrafe con Serafina, y sale Don
Alvaro.
a asegurar el cuydado
de que Porcia a Serafina
no vea, y así tomando
la buelta, vengo à saber
si la ha escondido Belardo.
Porc. Ay de mi! sin duda viene
de algun aviso informado,
Al. Aquí Porcia à que avrà buelto?
Por. El llega; si sabe algo?

Alv. Porcia. *Por.* Hermano.

Alv. Como el monte dexas tan presto? *Por.* El cansancio me rindió, y vuelvo à buscar en este sitio el descanso.

Alv. Eso sí. *Por.* Mas tu à que vuelves?

Alv. A que aviendo reparado la condicion de mi padre,

advierto lo mal que hago en ir sin ti. *Por.* Aun esto bien;

Alv. Porque si vuelve à su enfado, tu le reportes. *Por.* Pues ay mas de que juntos bolvamos?

Alv. Eso quiero yo. *Por.* Yo, y todo.

Be. Quien no os entendiera à entrábo.

Alv. Así escuso que no vea *à p.*

à Serafina. *Por.* Así trato; *à p.*

de que al Principe no vea.

Alv. No vienes? *Por.* Sí.

Alv. Vamos. *Por.* Vamos.

Alv. Lindamente se ha dispuesto. - *à p.*

Por. Lindamente se ha trazado. - *à p.*

Alv. Pues mi hermana no la ha visto.

Por. Pues no lo vido mi hermano. *Vanf.*

Bel. Si bien lo supieras, pero al fin, de mayores daños

à aqueste ha sido el menor;

à señores cortesanos, *entrevistos*

sin estorvo salir pueden.

Salen los dos, y ella con la mano en el rostro.

Ser. En vano intentais osaros à conocerme. *Prin.* Y aun vos tambien lo intentais en vano no ser de mi conocida.

Ser. Advertid. *Prin.* Quitad la mano del rostro, que es poca nube para esconder cielo tanto.

Yá sè quien fois, y yá sè que ha sido de amor milagro el traerlos donde os vea; y aunque imposibles acasos lo ayán dispuesto, no quiero

saberlos, ni averiguarlos,

porque no me estará bien

el perderos, el hallaros

en esta casa; y así,

porque me dure el engaño

de la duda, elijo el medio

de estar creyendo, y dudando;

Bel. Solo esto faltava aora,

que estavielle enamorado

el amante de la hermana

de la dama del hermano;

Ser. Generoso Federico

de Ursino, si intento en vano;

como dezis, ocultarme

de vos (ò infelize!) en quanto

al ser de vos conocida,

no en quanto al segundo caso;

pues yo tambien contra vos

de dos razones me valgo;

la primera es, el secreto

que de mi vista os encargos;

y la segunda es, pedirlos

que os vais, para que llorando

à mis solas mis desdichas,

pueda aliviarlas en algo.

Prin. Vna, y otra razon vuestra;

yá conmigo han alcanzado

su pretension, vuestro nombre

jamás saldra de mi labio,

y apartandome de vos

(bien que à mi pesar me aparto),

darè esta penosa ausencia

en albricias deste hallazgo.

Quedad con Dios, advirtiendo;

que me debeis mas cuydados

que pensais. *Ser.* Reconocerlos

ofrezco, sino pagarlos;

id con Dios. *Prin.* Guardeos el Cielo;

Bel. Ois, sabeis aquel adagio

los dos, callate, y callemos.

Prin. Yo os lo ofrezco.

Ser. Yo os lo encargo.

Prin. Qué ventura! *Ser.* Qué desdicha!

El Pintor de su deshonra.

Pr. Favor Cielos! *Ser.* Piedad hados.

Prin. Que ya viendo à Serafina,
espero vivir amando.

Ser. Que ya sabiendo quien soy,
por puntos mi muerte aguardo.

*Vanse, y sale Don Juan con vestido
pobre, y Celso.*

Cel. Qué es lo que quieres? *Jua.* Hablar
con el Principe quisiera,
para que esse quadro vicra
que acabo de retocar.

Cel. Pues aora no está aquí,
que à caza esta tarde fue.

Ju. Vendrà presto? *Cel.* No lo sé. *Vas.*

Juan. Qué es lo que passa por mí,
fortuna, del *Echa* mía?
pero no lo digas, no,
que aun de ti no quiero yo

Dirlo, porque sería
conmigo estar defayrada
mi pena, al ver que vna vida
que perdonò acontecida,
no perdona pronunciada.

Malgame Dios, que de cosas
debe en el mundo de aver,
faciles de suceder,
de crear dificultosas!

Porque quien creera de mí,
que siendo (ay de mí!) quien soy,
en aqueste estado estoy?

mas quien no lo creerà? si,
pues todos la escrupulosa
condición del honor ven:

mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa!
Poco del honor sabia

el Legislador tyrano,
que puso en agena mano
mi opinion, y no en la mia:

Que à otro mi honor se fujete,
y tea injusta ley traydora

la afrenta de quien la llora,
y no de quien la comete!

Mi fama ha de ser honrosa,
complice al mal, y no al bien?
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa!

El honor que nace mio,
esclavo de otro? esso no,
y que me condene yo
por el ageno alvedrio?

Como barbaro consiente
el mundo este infame rito?
donde no ay culpa, ay delito;
siendo otro el delincuente?

de su malicia afrontosa,
que à mi el castigo me den?
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa!

De quantos el mundo advierte
infeilizes (ay de mí!)
avrà otro mas que yo? *Juan.* Si,

Sale Juanete muy pobre.

pues complice de tu suerte,
tu misma vereda sigo;

luego otro ay mas desdichado?

Juan. Pues à este tiempo has llegado;
-vè discutiendo conmigo;
en busca de mi enemigo,
patria, y hazienda dexé.

5^o Juan. Y no hallaste rastro, aunque
yà le llevavas contigo.

Juan. No hallando quella en el mar,
disfrazado, solo, y triste.

5^o Juan. A Napoles te veniste.

Juan. La causa fue, imaginar,
que si aqui fue amor primero,
aqui sin duda vendria.

5^o Juan. Y aqui de vn dia à otro dia
nos hallamos sin dinero.

Juan. A nadie quise llegar
sin honra à dezir quien era.

5^o Juan. Yo juro à Dios, lo dixera
con hambre à todo el lugar.

Don Luis no es tu amigo? *Juan.* Si,
pero à qué amigo llegara.

De Don Pedro Calderon.

yo à fiarme, en quien no hallarà
vn testigo contra mi?

Yo à que ninguno supiera
mi desdicha cara à cara,
que con cuidado me hallara,
y con lastima me viera?

No ha de saberse quien soy,
pues no soy mientras vengado
no estè, y assi, me he aplicado
en quanto inquiriendo voy,
à que la enrosidad
nombre de oficio me dè.

Juan. No eres el primero, que
sustenta su habilidad.

Juan. Y assi, viendo que se hazia
aqui esta obra de pintura,
como oficial (què locura!
pero honrada, como mia)
en ella me acomodè,
y si cuya era supiera,
antes de hambre me muriera.

Juan. Hizieras mal, mas por què?

Juan. Porque yà vna vez me viò
el Principe, y recelaba
el conocerme. Juan. Repara
en que tanto te trocò
la fortuna, que temer
no tienes, y estàs de modo,
que te has demudado en todo
quanto no es enflaquecer.

Fuera de que en este estado,
y en este traje, señor,
fue a el presumirle error,
y mas de quien sin cuidado
vna vez sola te viò;
pero este el Principe es.

Juan. Dame gran señor, tus pies.

Sale el Principe. Español, què te obligò
à esperar me aqui? Juan. Creyendo
el gusto que has de tener,
Principe inuicto, en saber
que el quadro que estava haciendo
està acabado, he querido,

vez yo el que antes te lo diga.

que antes que no lo diga.

Princ. Mucho tu atencion me obligas,
pero què fabala ha sido
la que acabaste primero?

Juan. La de Hercules, señor,
en quien pienso, que el primero
viò lo hermoso, y lo fino.

Princ. Como? Juan. Como està la ira
en su entereza pintada,
al ver que se lleva hurtada
el Centauro à Deyas, y
y con ran vivos anachos
tràs el vâ, que juzgo yo
que nadie le vea, que no
diga, este hombre tiene zelos.

Fuera de la tabla està,
y aun estuyera mas fuera,

si à la tabla no estuviera.
El Centauro tràs quien và.

Este es el cuerpo mayor
del lienço, y en los bosquejos
de las sombras, y los lexos
en perspectiva menor,
se abrazaudo, y es
el mote que darle quiero:

Quien tuvo zelos primero,
muera abrasado despues.

Princ. No solo en esta ocasion,
que el quadro agradezca es bica,
pero el concepto tambien
te agradece mi passion.

Y pues à tiempo has llegado,
que trayendo mis desvelos
zelos me has hablado en zelos,
te he de feriar vn cuydado,
à precio de vna fineza,
que quiero queagas por mi.

Juan. Para servirte naci.

Princ. Sabràs que de vna belleza,
que vna vez vi solamente,
tan rendido llegue à estàr,
que no la pude olvidar,
con aver vivido ausente,

De Don Pedro Calderon:

2a 79a

Luis. Que más, que averle vn infame,
aleve, traydor, robado
(aqui el aliento me falte,
porque no es bien, que contigo,
ni aun conmigo me declare:
mas yá lo dixé) à su esposa;
sin ser posible aydarle
yo à vengar de su enemigo?

Alv. Ay de mí! todo lo sabe,
pues dize, que no es posible
de su enemigo vengarle.

Ap.

No sin mucha ocasion, Cielos,
conmigo ~~hago à engañar.~~
desdichas, no me masteis, (blarme
pues yá (ay Dios!) que él llega à ha-
cy tan claro, bien será,
que yo de mano le gane,
y quente todo el successo,
tratando de disulparme.

Señor si. Luis. Nada me digas,
que es en vano consolarme;
yá sé que querras dezirme,
que es necia fineza darme
por entendido en desdicha
cu quien no puedo ampararle,
pues dél; ni de su enemigo,
ni de su esposa se sabe
desde el día que robada

faltó. Alv. Mejoróse el lance, Ap.
altemos corazón,
que yá es el rezelo en valle:

que desdicha! si supiera
yo del agrestor cobarde
de su afrenta, le buscara,
vive Dios, para matarle,
solo en fee de ser tu amigo?

Luis. Quanto esti no el escucharte:

o. Pues, señor, si tu no paces,
como dizes, aydarle,

divierte tu pena. Luis. Mal

se divierten penas tales;

pero con todo, porque

no presumas que me falte

lugar para tu consejo;
al monte saldè esta tarde:
yá que todos estos dias
deste gusto me privaste;
manda poner la carroza,
que quiero, yá que las pazes
hizimos, dar por allà
la buelta. Alv. Yo, pues, delante
irè, para que Belardo
de casa, señor, no falte:
no es sino por prevenir,
que Serafina se guarde. Ap.
Vas.

Luis. Pareceme bien. Sale Jul. Aqui
Don Pedro, señor, el padre
de Serafina te busca.

Luis. Pues dile que entre, no aguarde;
sin duda el mismo cuidado
que tengo es el que le trae. (cos
Sale D. Ped. Señor D. Luis, vuestros bira-
me dad. Juan. Ventura tan grande,
señor Don Pedro, merecen
retiradas soledades.

Ped. Vn cuidado me ha traído:
yo señor Don Luis (pafates,
pues me afligis atrevidos,
no me consoleis cobardes)
traygo vna pena estos dias,
que de los olvidos nace
de mi hija, y de Don Juan,
pues no me ecriven, y nadie
à quien yo escrivo responde
à proposito, pues sabe
el mundo, que la amistad
vuestra, exemplo de amistades,
merced me hazed de dezirme,
que sabeis dél? Lu. Duda grave! Ap.
pues dezirlo, y no dezirlo,
es à su honor impotante;
mas menor inconveniente
es que lo dude, y lo calle,
que en materias del honor
hablar sin pensado examen;
es muy difícil, aunque

Da y a

El Pintor de su deshonra.

à mi me parece facil.
Ped. Que me respondes? Luis. Que ya no estraño, que à mi me falten cartas, faltandoos à vos.

Ped. Pues passo mas adelante; pero dandome palabra de que lo que os diga, à nadie lo diseis. Luis. Si doy. Ped. Pues yo

Sale Porc. Si vâs al monte esta tarde, señor; mas quien està aqui?

Ped. Quien à vuestras plantas yazè rendido siempre. Porc. Los brazos, señor, esta de uda paguen.

Luis. Perdona, Porcia, que yo los cumplimientos ataje; señor Don Pedro, venid conmigo, y puesto que parte el camino de la Corte el monte, que os acompañe hasta èl es justo, hablarè mos sin estas dificultades.

Ped. Obedeceros me toca; quedad con Dios. Porc. El os guarde.

Luis. Ven tu en la carroza, pues yà vâ tu hermano adelante. — Vas.

Porc. Con mas gusto foera sola, si fuera à ver à mi amante. — Vas.

Salen el Principe, y Don Juan, Juanete, y Belardo.

Prino. A questo has de hazer por mi, y en prendas de que premiarte labrè; este diamante toma.

Bel. Poco entiendo de diamantes, que no valen, si se venden, lo que si se compran valen.

Pero bolvamos al caso; mayores dificultades vencerè por ti; venid conmigo vos, que yo en parte os pondre, que podais verla, sin ser sentido de nadie.

Juan. Guad vos, que obedecer me toca, no hazer examen.

Prino. Piensa, Español, que por mi aquestas finezas hazes.

Juan. Servirte, señor, deseo.

Prino. Ningun temor te acobarde; que yo quando aqui. Juan. Temor? mal, señor, mi valor tabes, que no acobardan peligros à quien no mutan pelares. — Vas.

Bel. A Dios, y para otra vez doblenes, y no diamantes. — Vas.

Juan. De que se quexa el vejete? y pues que yo callo, calle.

Prino. Que tienes tã que dezir?

Juan. Va cuento lo diga antes, fino es que llega primero alguno que me lo ataje. A quatro, ò cinco chiquillos daba de comer su padre cada dia, y como eran tantas porciones iguales, vn dia se olvidò de vno; èl por no pedir (que es grave desacato de los niños) estabase muerto de hambre.

Banco previo

Vn gato mahullaba entonces, y dixo el chiquillo: Zipe, de que me pides los huesos, si aun no me han dado la carne? A este proposito dixè al viejo, no me mahullasse. al oido, pues hasta aora aun no me han dado que darle.

Prino. Ya te he entendido, y aquesta cadena el descuydo salve.

Juan. Y à ti te salve, y regine. desenlabonada à partes la cadena del demonio en la vida perdorable, aunque solo èr el cuento para mi es paga bastante.

Vanse los dos, y salen por otra puerta Juanete, Don Juan, y Belardo. Juan. Quiemoros de la puerta,

Tambien

De Don Pedro Calderon.

*Figura con
una
reja
de la
reja*

y esperemos à esta parte.
retirados. *Bel.* Desta ~~quada~~ *cala*
al jardin la reja sale,
donde ella fuele venir
à divertirse las tardes;
entrad dentro, y no hagais ruido.

Jua. No harè: mas que es lo q hazes?
*Abre una puerta, y entre Don Juan por
ella, y Belardo cierra con llave, y
èl se assoma à una reja.*

Bel. Por mas seguridad, echo
por acà fuera la llave?

Jua. No, no cierras, no es mejor
que yo tenga à todo trance
la puerta abierta? *Bel.* No es.

Jua. Advierte. *Bel.* Calla, no hables,
que es la que viene àzia aqui.

Juan. Pues ya es tiempo de que saque
la lamina, y los matizes.

Sal. Ser. O quantas vezes pefares
os saco à campaña à solas,
sin que en tan duro combate,
por vuestra parte, ò la mia,
la vitoria se declare!

Jua. Aun no puedo verla el rostro,
que està el villano delante.

Bel. Pues todo ha de ser, señora,
llorar? *Ser.* No, amigo, te espantes,
si ya no es de ver que el llanto
no haga la pena suave.

Bel. Advierte. *Ser.* Nada me digas,
y si quieres consolarme,
sea con dexarme sola,
que quiero à la sombra, que hazen
estos emparrados, ver
(tal el delvelo me trae)
si con el sueño firmar
puedo treguas, sino pazes.

Sientase de espaldas à la reja,

Juan. De espaldas te ha puesto, no es
posible que la retrate.

Bel. Pues no te sientes aqui, *así*
mejor será ~~en~~ *esta* parte.

porque de esas rejas corte
mas templadamente el ayre.

*Buelvese de cara à la reja, y quedase
dormida; vase Belardo dexandola descu-
bierta, y D. n Juan al verla se
suspende.*

Ser. Dizes bien; ò sueño! ven
à dár alivio à mis males.

Bel. Ce, la dama es essa. *Jua.* Ya *Vas.*
aplico el pincel al naype;

mas ay de mi! que su sueño
es de dos muertes imagen.

Què miro! valedme Cielos!
que quiere hazer el dolor,

que el retrato que el amor
errò, le acierten los zelos:

todo horror, y todo yelos
soy, sin ser, ni luz, ni trato,

que de mi valor ingrato
mudarme el arte procura,

pues ha hecho vna *escritura, esculptura*
viniendo à hazer vn retrato.

Tan fuera de mi he quedado,
sin aliento, y sin accion,

que pienso que el corazon
à otro pecho se ha mudado;

si ya no es, que me ha dexado,
por irla à reconocer,

dudando que puede ser,
que sin ver, hablar, ni oir,

se aya atrevido à dormir,
quien se ha atrevido à ofender.

Como en tan dura batalla
tengo, à pesar de mi estrella,

valor para conocella,
y temor para matalla?

Mas si encerrado me halla
el lance, què he de intentar?

que aya sabido el pesar
hazer que està prelo yo,

donde pueda verle, y no
donde le pueda vengar!

Vengança ha de ser segura

El Pintor de su deshonra.

la que ha de hazer el honor,
que es la cobra de valor
tal vez falta de cordura:
fuera de que si se apura
su vengança mi esperança
la media parte me alcanza:
pues sufrir, temer, penar,
corazon hasta tomar
por entero la vengança.

Despierta asustada, y levántase.

Ser. Don Juan, esposo, señor,
aguarda, espera, no manches
tu noble azero en mi vida,
no me mates, no me mates.

Sal'e D. Alvaro. Què es esto, mi bien?

Ser. A ver visto
entre sueños la imagen
de mi muerte; nunca fueron
tus brazos mas agradables.

Alv. La dicha de vn desdichado,
siempre de vn acaso nace.

Jua. Don Alvaro es, vive el Cielo,
hijo de Don Luis, su amante.

Alv. Reportate, que à dezirte,
que viene oy aquí mi padre
me he adelantado. *Jua* Yá, Cielos,

no ay sufrimiento que baste;
quantas razones propuse
aquí para reportarme,
al verla en sus brazos, todas
es forzoso que me falten:
muere traidor, y contigo,
muera esta hermosura infame.

*Dispara una pistola à él, y otra à ella, y
cayendo los dos, vienen à parar, ella en
los brazos de Don Pedro, y él en los de*

*D. Luis, que salen al ruido,
y Porcia.*

Alv. Ay de mí!

Ser. Valgame el Cielos!

Jua. Aora mas que me maten,
que yá no estimo la vida.

Tod. El ruido se oye à esta parte.

Lui. Entrad todos

Ped. Què ha sido esto?

Ser. Llegar, infelize padre,
muerta à tus brazos, porque
no tengas tu que matarme.

Alv. Yo a tus plantas, porque en ellas

mi vida infelize acabe.

Ped. Serafina. *Lui.* Alvaro. *Por.* Cielos,
quien es la tragedia tan grande?

Salen el Principe, y Juanete.

Jua. Sin duda se han descubierta.

Prin. Al que preteoda injuriarle

le quitaré yo mil vidas

puesto que está en esta parte

en mi confiança; pero

què espectáculo notable

es aqueite? *Jua.* Vn quadro es,

que ha dibujado con sangre

el Pintor de su deshonra.

Don Juan Roca soy, matadme

todos, pues todos teneis

vuestras injurias delante:

tu Don Pedro, pues te buelvo

triste, y sangriento cada ver

una beldad que me diste;

tu Don Luis, pues muerto yaze

tu hijo à mis manos; y tu,

Principe, pues me mandaste

hazer vn retrato, que

pinte con su roxo esmalte;

què esperais? matadme todos.

Prin. Ninguno intente injuriarle,

que empenado en defendeile

estoy; estas puertas abre,

ponte en vn cavallo aora,

y escapa b. biendo el ayre.

Ped. De quien ha de huir? que à mi,

aunque mi sangre derrame,

mas que ofendido, obligado

me dexa, y he de ampararle.

Lui. Lo mismo digo yo, puesto,

que aunque mi hijo me mate,

quien venga su honor, no ofende.

Jua. Yo estimo valor tan grande,

mas por no irritar la ira,

me quitaré de delante.

Prin. Honorados proceden todos,

y para que en mi no fulte

tambien otra illustre accion,

la mano à Porcia he de darle

de esposo. *Por.* Dichosa he sido.

Jua. Porque en boda, y muerte acabe

el Pintor de su deshonra,

perdonad yerros tan grandes.

12000 16658

Ayuntamiento de Madrid